

BIBLIOTECA DE TURISMO
DE LA SOCIEDAD DE ATRACCIÓN DE FORASTEROS DE BARCELONA 730



MANRESA

POR

ANTONIO GALLARDO

MAGATZEMS

EL SIGLE

• • • • •
La casa de
les llanes, sedes,
cotons i fantasies
Sempre el més nou

CANAL, 19, 21 i 23

TELÈFON 1730

MANRESA

A. BUSQUETS

BORNE, 21

MANRESA

JOYERÍA

PLATERÍA

RELOJERÍA

ÓPTICA

Fábrica de Cintas de Algodón e Hilo

y

Torcidos

de

Algodón



Ramón
Puigarnau

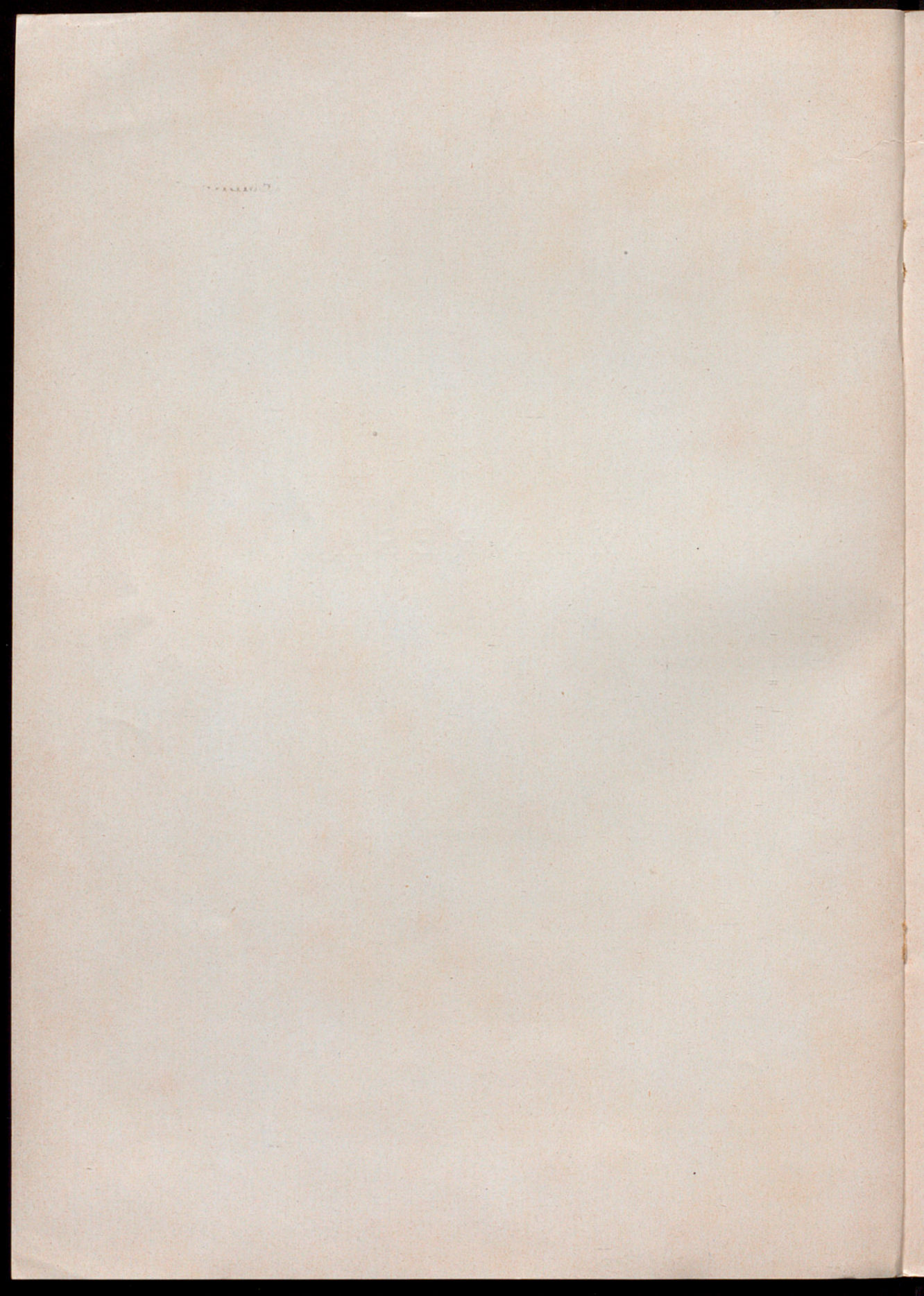
Fábrica y Despacho:

C. Prolongación Guimerá.

• •
Teléfono 1151

Manresa

M A N R E S A



BIBLIOTECA DE TURISMO
DE LA SOCIEDAD DE ATRACCIÓN DE FORASTEROS
VOLUMEN XXX. - BARCELONA - JULIO-DICIEMBRE 1933

MANRESA

POR

ANTONIO GALLARDO

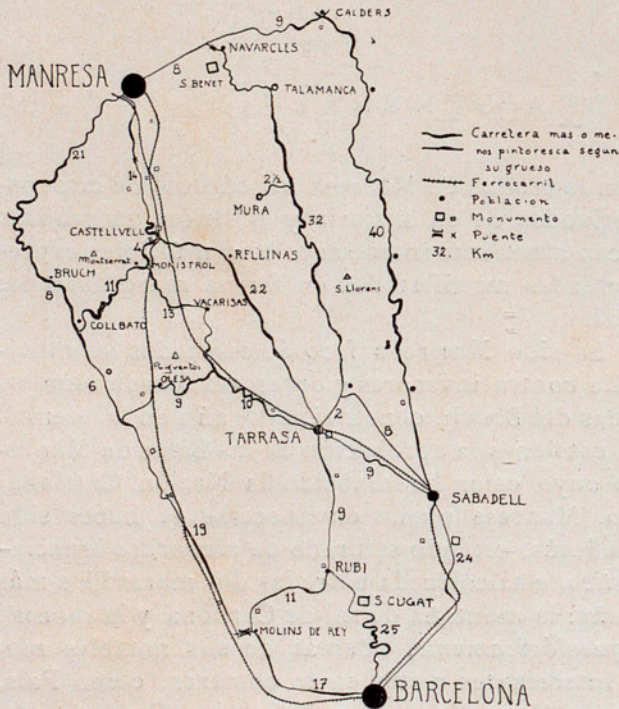
BARCELONA
LIBRERÍA FRANCISCO PUIG
PLAZA NUEVA, 4

IDEA GENERAL

CONCURREN en la ciudad de Manresa un cúmulo de circunstancias derivadas de su historia y posición geográficas que la hacen altamente interesante bajo múltiples aspectos y actividades manifestadas en forma marcadamente excepcional.

En el aspecto *racial*, ha sido Manresa foco de casi todos los movimientos de sana rebeldía contra invasores y opresores, desde remotos tiempos hasta las jornadas del Bruch, conservándose aún en la memoria de buen número de catalanes la aprobación de las Bases de Manresa, credo catalanista a cuyo calor ha renacido la Nación Catalana. En el aspecto *religioso*, Manresa puede envanecerse de haber sido cuna de la Compañía de Jesús, estando saturada de recuerdos ignacianos. En el aspecto *turístico*, está colocada entre las dos maravillas más características de Cataluña: la montaña de sal de Cardona y la montaña de Montserrat. *Arqueológicamente*, además de sus notables monumentos, cuenta con interesantes restos en la comarca, como Fals, Boada, Sant Benet de Bages, Mura, Sampedor, Balsareny, Cardona, etc. Las *ciencias naturales*, pueden estudiarse extensamente en la comarca, rica en fósiles, variedad de plantas y minerales, siendo los yacimientos potásicos de su comarca, de los más ricos del mundo. Bajo el punto de vista *industrial*, además de las explotaciones mineras que acabamos de citar, Manresa puede considerarse como el núcleo de producción algodonera más importante de Cataluña después de la capital, pudiendo considerarse como punto central de la red de distribución de energía eléctrica de Cataluña. Y, por último, su *posición geográfica*, junto al centro de gravedad del territorio catalán, no sólo la han hecho capital de su comarca, Corregimiento, Veguería, etc., sino que afluyendo a ella los pueblos de las comarcas vecinas, podemos considerarla como centro de las cuencas del Llobregat, Cardoner y otros afluentes, estando en el centro de un nudo de carreteras y ferrocarriles que constituyen un núcleo de atracción en todos sentidos.

No es nuestro objeto escribir una monografía de la ciudad de Manresa, para añadir un nuevo libro sobre este asunto a la lista de los varios que se han escrito en toda época; vamos a dar una idea de todo lo que pueda tener interés para el turista, dando toda la importancia al itinerario de visita a la ciudad y alrededores, bosquejando una breve historia para situar sus monumentos y percatarse de las vicisitudes que ha sufrido la heroica ciudad y que excusan la existencia de mayor



Itinerarios de Barcelona a Manresa por ferrocarril y carretera.

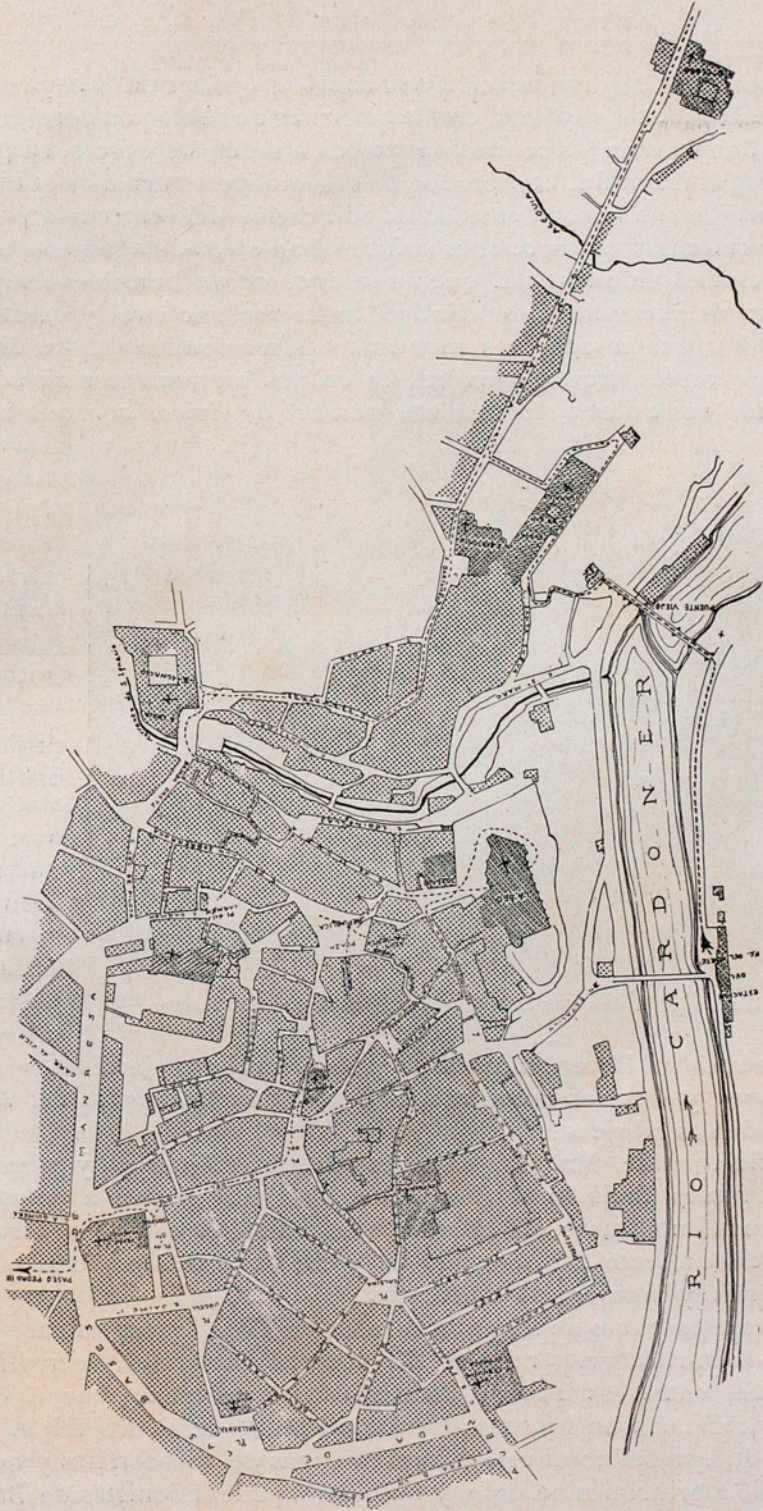
Manresa ocupa el octavo lugar entre las ciudades catalanas en lo que respecta al número de sus habitantes. Según el censo de 1930, cuenta con 31.240 almas, sobrepasándole solamente Barcelona con 1.005.500, Sabadell con 44.400, Badalona con 44.300, Lérida con 38.400, Tarrasa con 37.500, Tortosa con 35.300 y Hospitalet con 33.500.

Es población en extremo animada, pues no solamente es capital de la comarca de Bages sino que es centro de transacciones entre los pueblos de las vecinas comarcas del Bergadá, Llusanés, Cardoner, Solsona, Segarra, etc. El aislamiento respecto a Barcelona le da una personalidad y un aspecto ciudadano que nunca tendrán las poblaciones de Sabadell, Badalona, Hospitalet y hasta Tarrasa, que la sobrepasan en número de habitantes, y que por su proximidad a la capital están absorbidas por ésta.

Las vicisitudes de su historia se reflejan en el aspecto general de la ciudad; destruida y reedificada repetidas veces, se echa de

número de restos arqueológicos, y dando solamente los más precisos datos estadísticos para que no pase por alto el nivel ciudadano de la población y de sus habitantes, que han de interesar a todo aquel que rápidamente visite la población.

Manresa ocupa el octavo lugar entre las ciudades catalanas en lo que respecta al número de sus habitantes. Según el censo de 1930, cuenta con 31.240 almas, sobrepasándole solamente Barcelona con 1.005.500, Sabadell con 44.400, Badalona

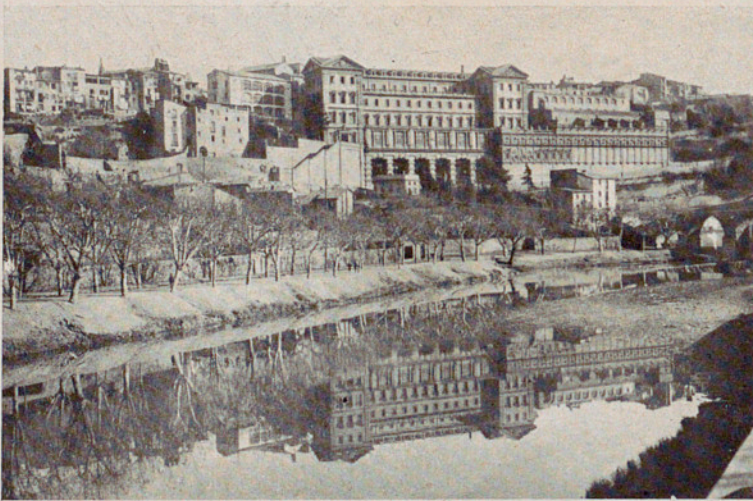


Itinerario para visitar la ciudad de Manresa.

ver una falta de urbanización que acuse la época que la haya trazado. Las calamidades sufridas, con las mermas de población consiguientes, las influencias de los centros de atracción según las épocas, su particular orografía, en fin, han producido desequilibrios urbanos que no permiten fijar una ley de densidad de edificación del centro a la periferia. Las numerosas destrucciones sufridas han afectado a la parte antigua de la ciudad en forma tal, que no se encuentran humildes antiguallas esparcidas por sus calles, dándole ambiente ancestral y aglutinando con sabor del pasado, los monumentos más salientes. En Manresa todo el interés arqueológico radica en sus monumentos aislados, no llegando sus calles a alcanzar el renombre de *típicas* con que algunos

autores bautizan las vías estrechas, tortuosas y más o menos fotogénicas.

La urbanización de la ciudad y afueras, dada la extensión de la parte edificada, resulta difícil y está



Iglesia de la Cueva de San Ignacio. Edificio de los PP. Jesuitas.

muy atrasada. Hacen suma falta paseos urbanos, jardines y plazas interiores, y espacios urbanizados en las afueras, alejados del ruido y humo de sus fábricas.

Oficialmente, Manresa es cabeza de partido judicial y parece que en la futura división territorial de Cataluña pasará a ocupar un lugar más importante. En el orden eclesiástico, es cabeza de Arciprestazgo dependiente del obispado de Vich; tiene tres parroquias, unas 20 iglesias y numerosos conventos.

Tiene Instituto de segunda enseñanza, Colegio local de abogados, cuatro notarías, gran número de centros culturales, recreativos y políticos, entre los que no podemos dejar de mencionar el Casino de Manresa, con un suntuoso local en el Paseo de Pedro III; el Orféo Manresà, entidad coral que cuenta con más de 150 coristas y que fué fundado a principios de siglo, y los Centros Excursionistas de Bages y

Montserrat que rivalizan en estudiar la comarca bajo sus aspectos natural, artístico, arqueológico, histórico, habiendo dado sus investigaciones y estudios óptimos resultados.

Desde el siglo xv, Manresa ha sido una de las ciudades industriales más importantes de Cataluña; actualmente es, después de la capital, el núcleo algodonero más importante, engrosado por la aportación de los pueblos limítrofes y la línea del Llobregat, el río más aprovechado de España. Enojoso fuera dar una lista de sus numerosas fabricaciones, más y cuando no es éste nuestro objeto, como antes ya hemos indicado.

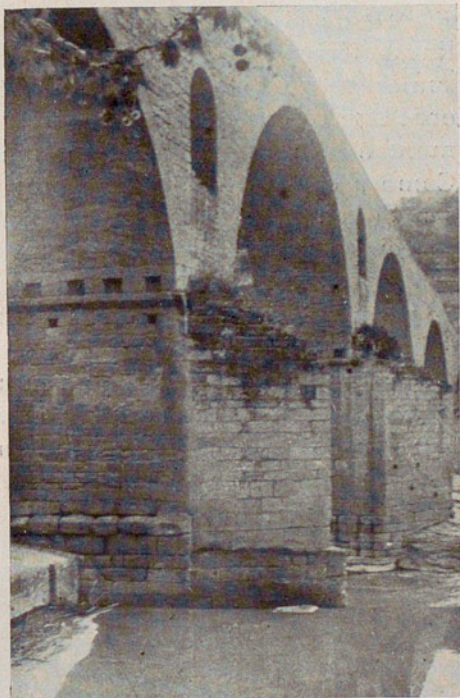
La comarca está asentada sobre terrenos terciarios y cuaternarios de gran variedad de pisos. El llano reposa sobre rocas del eoceno inferior, apareciendo en Navarcles el verdadero numulítico. En Sallent se encuentra el plioceno, que se junta en Sampedor con el oligoceno procedente de Suria. Todos estos terrenos dan gran variedad de fósiles, los cuales ya se encuentran junto a las casas de la ciudad, siendo notable la región de Calders por la gran abundancia de ellos.

Riegan la región el río Llobregat con sus afluentes, Cardoner, Gavarresa, y rieras de Rajadell, Calders, Guardiola, Salellas, Conangla, Ridó y Relat.

Hay en la comarca numerosas fuentes, a alguna de las cuales se atribuyen propiedades medicinales, como la de *Arrel*, en Manresa, indicada contra las gastralgias, y la del *Gorg salat* en Castellgalí, indicada para casos de erupción.

No detallamos las particularidades de su Flora y Fauna, pues en general, no presenta diferencias extraordinarias de las características que definen la región media catalana. Hay publicadas obras especiales sobre la región, que se están enriqueciendo de continuo con nuevas aportaciones llevadas a cabo por naturalistas locales afiliados a los centros excursionistas y culturales de Manresa.

También se ha estudiado con método digno de imitación, el folk-lore, etnografía, ethología, dialectología, etc., siendo, tal vez, la



Puente viejo con inscripciones arcaicas.

región más estudiada y que ha producido una bibliografía más copiosa.

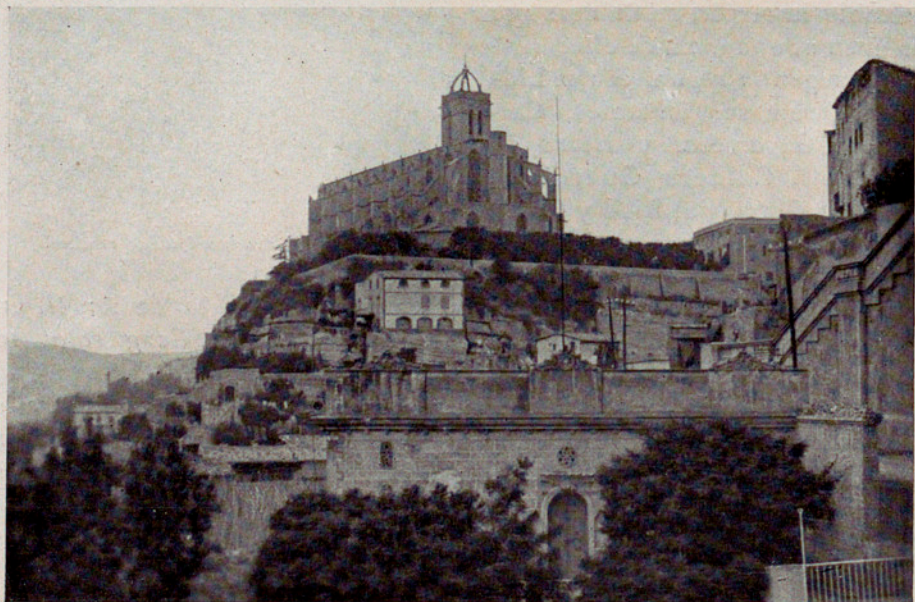
COMUNICACIONES

Manresa, como casi todos los centros comarcales, es punto de unión de buen número de carreteras que irradian en todas direcciones. Nuestra ciudad posee, además, cinco líneas de ferrocarril que completan el conjunto de comunicaciones.

Desde Barcelona puede irse a Manresa por varios caminos: dos líneas férreas y varias combinaciones de carreteras, que vienen a sumar de 70 a 80 kilómetros. Estas carreteras son todas de tercer orden y con alineaciones y rasantes más dignas de carreteras de montaña que de vías de unión entre dos centros tan importantes. Como a compensación, podemos afirmar que todas estas carreteras son pintorescas en extremo, no pudiendo recomendarse un trayecto especial bajo este punto de vista.

Para el turista que viaja en tren, la ida a Manresa tiene la ventaja de permitir el viaje circular, efectuándose el regreso por vía diferente del acceso.

Insertamos un gráfico de comunicaciones entre Barcelona y Manresa, para guía del turista que efectúa el viaje en auto; de todos los caminos posibles recomendamos a la ida el trayecto Martorell



Puig Cardener con la Seo antes de la terminación del campanario.

Collbató-Monistrol-Manresa; y para regreso, Navarcles-Talamanca - Mura - Tarrasa - Sabadell - Barcelona.

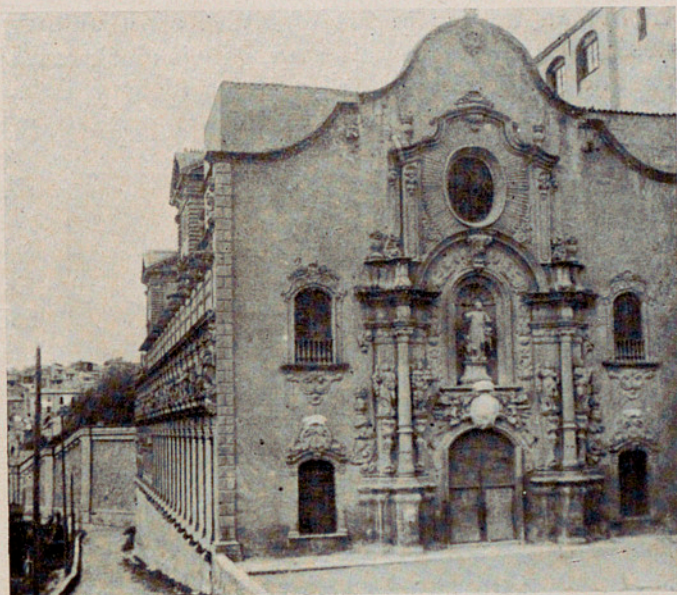
Las particularidades notables que se encuentran en los varios trayectos que recomendamos son las siguientes:

Ferrocarril del Norte.— Moncada, fábrica Asland. Sardañola, fá-

brica Uralita; más tarde, campanario de Barbará, a la derecha, e iglesia de Sant Pau de Riusech a la izquierda. Sabadell, fábricas de tejidos de lana. Montaña de Sant Llorenç del Munt a la derecha. Iglesias románicas de Tarrasa poco antes de entrar en esta ciudad (izq.) Tarrasa, fábricas, Santa María de Taudell a la izq. Viladecaballs. Olesa, paisaje de gran movimiento; barranco de San Jaime junto a la estación. Vacarissas, montaña de Montserrat (izq). Monistrol, torrente de Rellinás. San Vicente de Castellet, donde se despliega la vista completa de la montaña de Montserrat. Confluencia de los ríos Llobregat y Cardener junto a la torre del Breny. Els Condals, fábrica frente a la cual se ve una torre de defensa de río en ruinas; Manresa.

Ferrocarril de la Compañía de los FF. CC. Catalanes.—Cornellá, castillo (der.) Llano del Llobregat. Santa Coloma, Torre Salvana (izq.) Pallejá, castillo. Frutales. Congosto de Martorell, Puente romano de Martorell. Pasado Olesa se entra en el estrecho del Llobregat teniendo a la izquierda la montaña de Montserrat. Monistrol; acceso a Montserrat Castellvell, puente siglo xiv y castillo; San Vicente de Calders, Manresa.

Carretera Collbató-Monistrol.—Km. 616 Esplugas, masías. Km. 615 Sant Just Desvern, fábrica cemento Sanson. San Feliu del Llobregat entre los kms. 613-612. Molins de Rey (609-608), puente sobre el



Iglesia de la Santa Cueva. 1763.

Llobregat, de 400 m. de longitud, construido en arenisca roja, en la segunda mitad del siglo XVIII. Pallejá (605); casa siglo XVII llamada el Castillo. San Andrés de la Barca (605) y Palau (600); frutales y viñedos. Martorell (597-595), Puente romano y museo Santacana.



Interior de la iglesia de la Santa Cueva.

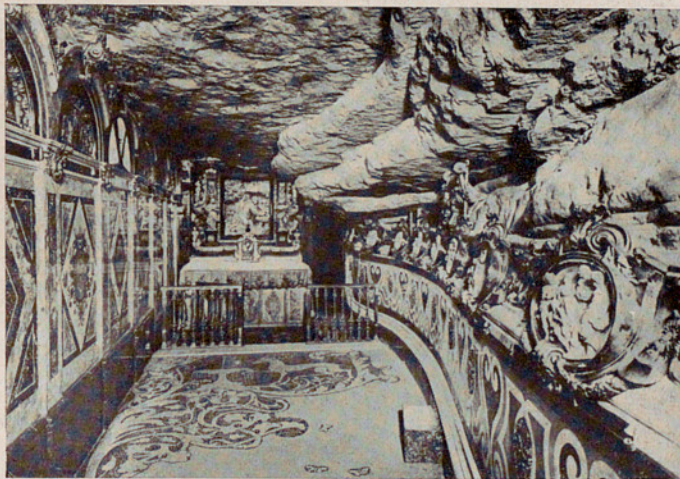
Abdera (590), iglesia siglo XII y cruz de piedra, visitables pasando por el pueblo. Esparraguera (587-586), casas góticas, iglesia renacimiento, visibles pasando por el interior de la población. Km. 582. Se deja la carretera de primer orden junto a Collbató y se sigue una carretera que bordea la montaña de Montserrat que termina en Monistrol (casas siglo XVI). Se toma otra carretera que pasa por Castellvell, puente siglo XIV y castillo gótico; iglesia con sarcófago en el exterior. Más tarde se atraviesa la riera de Rajadell por un puente antiguo borrado por la carretera. Puente viejo de Manresa junto a la estación del Norte de esta ciudad.

De Manresa a Barcelona por Mura.—Puente de Navarcles, pequeño ramal a Sant Benet de Bages, forzoso complemento de la visita a Manresa, Talamanca y Mura, pueblos pintorescos con notables iglesias románicas que contienen detalles de gran interés. Una vez en Tarrasa, pueden visitarse las iglesias románicas de San Pedro y Santa María, y baptisterio de San Miguel, Castillo, iglesia del Espíritu Santo, Torre de la plaza, Casas antiguas junto a la plaza mayor, etc. Según los monumentos que ya haya visitado el turista, puede

escogerse el camino por Sabadell, iglesia románica de Barbará con pinturas murales, Moncada y Barcelona, o seguir desde Tarrasa a Rubí (iglesia con detalles románicos, horno ibérico, castillo, museo local) y Papiol (castillo). También puede pasarse por Sant Cugat del Vallès situado entre Rubí y Barcelona, aunque suponemos que huelga incluir este interesantísimo monumento románico en ningún itinerario, por tener interés sobrado de suyo.

Otras carreteras.—La carretera de Tarrasa a Monistrol, permite la visita al pantano de Tarrasa; la de Calders-Sabadell, sin interés arqueológico, no saliendo de la carretera, es sumamente interesante como a paisaje. Igual concepto nos merece la llamada de casa Massana que arranca cerca del Km. 586 de la carretera de Madrid.

Todas ellas son sumamente pintorescas, pero cuentan con sobrado número de curvas que requieren toda la atención del conductor.



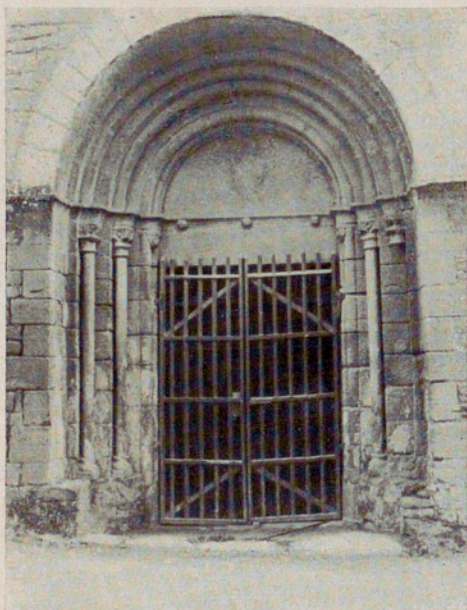
Interior de la cueva de San Ignacio.

HISTORIA

Orígenes.—Algunos autores atribuyen a Manresa una antigüedad que se remonta a los tiempos de Hércules Líbico o Africano, debió fundarla unos 27 siglos antes de J. C. Descartada la fábula, no cabe dudar de su origen antiquísimo comprobado por numerosos restos encontrados en la ciudad y sus alrededores, que demuestran haber sido poblada desde los tiempos más remotos.

Los restos más antiguos se han hallado a distancia de la ciudad, en lugares que no han sido afectados por las numerosas calamidades que han afligido a la misma. Esta, reconstruida varias veces sobre sus cimientos, ha ido borrando los vestigios de su antigüedad que, de tarde en tarde, han aparecido para acreditar así sus orígenes. Entre

los restos más antiguos que se han descubierto en la ciudad anotaremos vestigios de poblado ibérico de Puig Cardoner, los enterramientos de San Miguel y los de frente a la Seo (1915). En sus alrededores contamos con las sepulturas de Viladordis, donde se encontraron armas de basalto y cerámica primitiva; el poblado de Boades, en la confluencia del Llobregat y Cardoner, donde actualmente el «Centre Excursionista Montserrat» está realizando notables descubrimientos; la Torre del Breny, la necrópolis de Can Canals, la iglesia mozárabe de Marquet, las torres del río y más lejos aún, los enterramientos del Serrat dels morts en



Puerta de Santa Clara (Supervivencia románica).

Sampedor, las torres de Fals, Dolmen y torre de Castellnou de Bages, Fossar dels jueus en Guardiola, torre y sepulcros de Vilatorrada, etc.

Después de discutido ampliamente este punto se puede asegurar que Manresa es la *Minorisa Rubricata* de los romanos, centro comarcal con categoría de ciudad municipal independiente, nombrándose sus gobernadores y teniendo sus ciudadanos derecho a disfrutar de las dignidades del Imperio.

Epoca cartaginesa. — Los cartagineses invadieron el territorio de Manresa reduciendo a sus moradores a la esclavitud.

Epoca romana. — Con ayuda de Cneo Scipión sacudieron el yugo cartaginés, poniéndose bajo la protección de Roma. Tuvo la ciudad categoría de independiente, con todas las prerrogativas de ciudad latina, gozando de derecho itálico. Tenía un consejo de 100 ciudadanos que elegían cónsules y ediles para su gobierno. Florecieron las artes e industrias, como lo atestiguan los fragmentos que se pudieron recoger en la torre del Breny y otros restos que van apareciendo. Cuenta la tradición que el apóstol Santiago paró en Manresa nombrando obispo a Ctesifonte, error cronológico, por constar que este prelado tomó posesión de su cargo en 212. No se ha podido averiguar la relación que tuviera este episcopado con el de Vich o si realmente fueron obispos propios los que regentaran con entera independencia el episcopado manresense hasta el s. IX.

Los bárbaros.—En 412, los vándalos destruyeron Manresa no dejando piedra sobre piedra.

Monarquía visigótica.—En 590, Recaredo I reedifica la ciudad, dotándola de un fuerte castillo cuya situación se acusa en el punto más alto de la ciudad, junto a la iglesia del Carmen, y circuyéndola de murallas. Manresa vivió una nueva era de esplendor.

Dominación árabe.— Desde 715 a 785, dominaron los árabes. Reconquistada por Carlomagno, es víctima de una nueva invasión árabiga, hasta que Guifre I la reconquista de nuevo en 876. Reedifica el castillo y muros que erigiera Recaredo, reconstituyendo la Canónica según la regla aquisgranense de 817, y funda el condado de Manresa, nombrando primer conde a su hijo Rodulfo. Este condado subsistió hasta 1090 en que por morir sin sucesión Sancho el Prior,

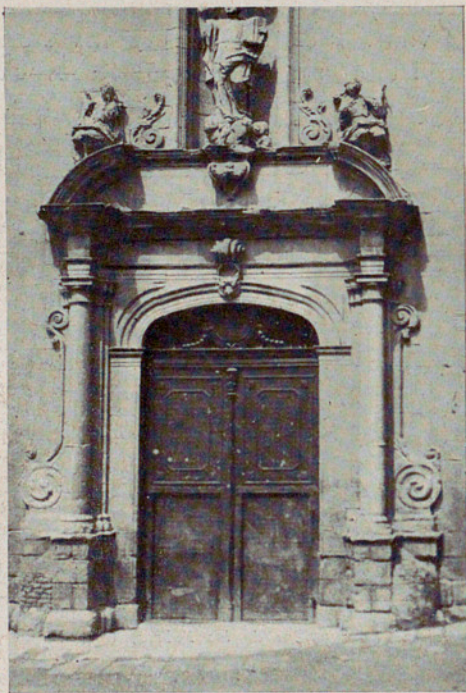


Iglesia de San Bartolomé (Hermanitas de los Pobres) (1582).

pasó a incorporarse al de Barcelona. En 937 se consagra la iglesia de Santa María de Manresa por Jorge, obispo de Vich. Derrotado el conde Borrell en el Vallés (986), se reunieron en Manresa las huestes que reconquistaron Barcelona, jugando un honroso papel los *homes de paratge* en número de más de 900 que se aprestaron en Manresa y su comarca con armas y caballos para arrancar a Barcelona del poder agareno. Siete años más tarde, en una incursión musulmana, Manresa es destruida, sufriendo, aún, una destrucción más completa en tiempos de Almanzor (1003)

Siglos XI y XII.—En 1020, Ermesindis, viuda del conde Borrell, comienza a reedificar la ciudad con sus iglesias de la Seo y más tarde San Miguel, acudiendo a regir el condado, Sancho, prior de Sant Benet de Bages, que terminó la obra de reconstrucción, atrayendo varias nobles familias, entre ellas las de Amigant, Descatllar, Paguera, Pinós,

Aymerich, Boixadors, Desfar, Cruilles y Planella, que persistieron hasta el s. xviii. En 1090 se incorporó el condado de Manresa al de Barcelona. En los siglos xi y xii prospera la ciudad, instituyéndose los primeros gremios y desarrollándose la vida de la misma amparada en el código de los *Usatges*, recientemente promulgado. La ciudad ayudó a los condes de Barcelona enviando y sosteniendo a sus expensas los somatenes que tomaron parte en las conquistas de Mallorca, Tortosa y otras ciudades. En 1160 contaba con una población de 1.400 habitantes.



Puerta de la iglesia de San Ignacio (1750)

Siglo XIII. — Ayudan los manresanos a los reyes Jaime I y Pedro II en la misma forma, asistiendo buen número de somatenes a las conquistas de Mallorca, Valencia, Montesa, etc. Manresa mereció la ratificación del título de ciudad que le dió Jaime II.

Siglo XIV. — Durante este siglo se transformó la ciudad por completo. Mientras sus hombres acudían al menor llamamiento de sus reyes y el Consejo votaba auxilios para las empresas guerreras, la ciudad aumentaba el número de gremios, enriquecía sus tierras y edificaba sus mejores monumentos. De este siglo son

los actuales templos de la Seo, San Miguel, el Carmen, Santa Lucía y las primeras construcciones de San Pedro Mártir, San Bartolomé, Monasterios de San Pablo, Valldaura, San Cristóbal, Hospitales de San Andrés, Santa Lucía y San Marcos; construía las obras de la Acequia y el Puente nuevo, reconstruía la muralla exterior para defenderse de las incursiones de tropas castellanas. Era ya importante el incremento que habían alcanzado sus fábricas de paños y tejidos. Al terminar el siglo contaba con una población de 6.000 habitantes, a pesar de haber quedado reducida a 5.000, en mayo de 1348, a causa de la peste negra. El rey Pedro III dividió su reino en 17 Veguerías, correspondiendo una de ellas a Manresa, a la que aumentó desde 4 a 6 el número de Concelleres de su gobierno municipal, y enriqueció con nuevos privilegios

que se anotaron en el *Llibre verd* custodiado en el Archivo del Ayuntamiento.

Siglo XV.—En las luchas que siguieron al Compromiso de Caspe, Manresa apoyó a la Diputación de Barcelona hasta 1472 en que prestó definitivamente obediencia al rey. A causa de tantas luchas, el desarrollo de la ciudad se vió paralizado, agravándose la situación a causa de otras calamidades que afligieron la comarca. En este siglo se concedió a Manresa permiso para acuñar moneda.

Edad moderna.—Se entra en el s. XVI con un ambiente de paz bajo el cual progresan las artes, industria y comercio. En 1522 llega San Ignacio de Montserrat y se instala en Manresa, donde es conocido con el apodo de *l'home del sac*. La población sufre continuas fluctuaciones, pues las epidemias, inundaciones y otras plagas producen continuos estragos.

Durante el s. XVII, las guerras de los Segadors, las luchas entre Nyerros y Cadells, con sus consecuencias que trajeron el bandolerismo, la peste de 1654, la guerra contra los franceses que invadieron el territorio a pesar de lo tratado en la paz de Nijmegen, el *avalot de les faves* en 1688, fueron los hechos más salientes que tuvo que sufrir la ciudad y su territorio, entorpeciéndola en su desarrollo. A pesar de tantas calamidades, se reedifican las iglesias de San Francisco de Paula y San Bartolomé, en 1623 y 1676; se construye el Colegio de San Ignacio en 1604, Asilo de huérfanos (1609), iglesia de la Santa Cueva (1603-1666), Palacio episcopal (1661) y varios edificios particulares. En 1679 tuvo estudios generales o Universidad con seis aulas gratuitas.

Dinastía borbónica.—En la guerra de Sucesión, Manresa se opuso a las pretenciones de Felipe V, cayendo en desgracia y siendo ocupada por las tropas castellanicas. En 1714, el marqués de Poal salió furtivamente de Barcelona para reconquistar Manresa, siendo batido por el



Claustro del Colegio de San Ignacio.

camino; se refugió en Montserrat, de donde salió con 400 voluntarios, con los que entró en Manresa rindiendo la guarnición castellana, a excepción de los pocos que se habían refugiado en el campanario de la Seo. Para reducirlos se propuso la voladura del campanario, colocando explosivos en la base de los pilares que lo sostienen; desechada esta idea, se optó por la idea de reducirlos por el fuego, quemándose la sillería y facistol del coro, y cuantos retablos góticos fueron necesarios

para el objeto. La llegada del conde de Montemar dispersó a los sitiadores y entre ambos bandos dejaron la ciudad en un estado deplorable. Entonces se perdieron definitivamente todos los privilegios que en tantos siglos se habían adquirido.

En 1767 se decretó la expulsión de los jesuitas, medida que afectó a Manresa más que a cualquier otra ciudad. A pesar de tantas calamidades, la industria iba en auge, sobre todo la manufacturera, que desde el s. xv había alcanzado justo renombre. A fines del siglo xviii, contaba la ciudad con 8.500 habitantes.

Invasión francesa. — El día 2 de junio de 1808, se envió una remesa de papel sellado francés a Manresa, que fué quemada en la Plaza Mayor por el pueblo indignado; para castigar tal desacato, marchó el general Schwartz con



*Iglesia del Hospital de Santa Lucía,
del año 1323.*

3.800 hombres, siendo sorprendido el día 5 de junio, junto al Bruch, por los somatenes de Manresa, Sampedor, Igualada y otras poblaciones, los cuales pusieron en fuga al ejército francés que persiguieron hasta Martorell. En 14 de junio, el general Duhesne sufrió igual suerte en el mismo lugar, siendo las fuerzas contendientes más numerosas. Abandonaron los franceses el castigo inmediato dejándole para mejor ocasión, la cual se hizo esperar cerca de tres años, pues en 30 de marzo de 1811, Macdonald consumó la venganza destruyendo y saqueando la ciudad.

Renacida la calma, en 1829, contaba Manresa 10.900 habitantes, aumentando en 6 años hasta 13.437. Una vez pasadas las guerras civiles que ensangrentaron inútilmente el país, se llegó, en 1858, a

15.240 almas. En 1910 se contaban 23.550 habitantes; en 1920, 27.300 y en el último censo de 1930, 31.239, población superior a la de Reus, que durante muchos años ostentó el título de segunda población de Cataluña.

Historia contemporánea.—En 21 de junio de 1859, llegó a los pies de la ciudad el primer ferrocarril de la compañía de Zaragoza a Barcelona (actualmente del Norte), inaugurándose el mismo año el alumbrado por gas. En 1884 se inaugura el ferrocarril de Manresa a Berga; en 1889, el servicio telefónico y en 1894 el alumbrado eléctrico.

En 25 de marzo de 1892, se celebró la primera reunión para la aprobación de las Bases de Manresa, primer credo catalanista, base del moderno Estatuto recién aprobado por las Cortes Constituyentes de la República.

Las inundaciones de 1907 castigaron duramente a Manresa, destruyendo sus puentes modernos, la fábrica de gas y otras de junto al río, ocasionando numerosas víctimas.

He aquí, reducida a pocas palabras, la historia de la Muy Noble, Muy Leal y Benéfica ciudad de Manresa.



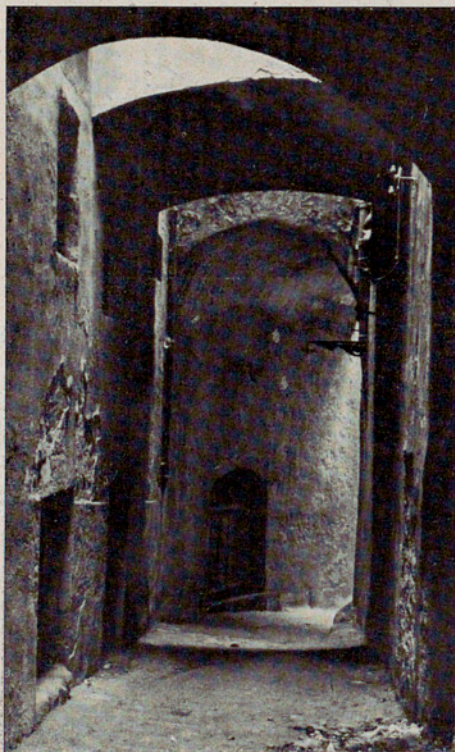
Torrente de San Ignacio con la Seo en el fondo.

ITINERARIO PARA RECORRER LA CIUDAD

Según sea el medio de locomoción y, por ende, el camino seguido para llegar a Manresa, el itinerario a seguir será distinto. Vamos a describir uno, en forma lo más completa posible, a base de apearse de la estación del F. C. del Norte para terminar en la estación de los FF. CC.

Catalanes, anotando cuanto de notable aparezca en nuestro camino.

Empezaremos el itinerario entrando en la ciudad por el *Pont vell*.



Calle de los Arcos.

Pont Vell. —Este puente es tenido por romano, por la generalidad de los autores, llamándosele así en documentos notariales del siglo XIV. El basamento es de antigüedad indubitable, habiéndose estudiado, sin descifrarse nada en concreto, unos caracteres tenidos por ibéricos en la base de uno de los pilares. Los arcos, parece que son más modernos, aunque en los numerosos documentos medievales que existen en los varios archivos de la ciudad, no se menten reconstrucciones del mismo.

Varios autores, copiándose unos de otros, citan una lápida que por primera vez publicó el P. Roig y Gelpí, que dice que la recibió copiada, junto con otra dedicada a Adriano, del canónigo de Lérida, Jerónimo Besora, en 1664. Esta lápida dice así:

GNEO POMPEYO MISIT
 ARCHIDUCI . SUBACTA . SERTOR
 FACTIONE IN HISPAN . ET PACATA .
 PROVIN . TOTA . OB MAGNUM .
 BENEF . AB . EO LARGITER . FAC
 MANRASEN . STATUAM D . D .

Ninguno de los autores que citan tal lápida confiesa haberla visto, y el gran Caresmar aseguró que no creía que el canónigo Besora la diese por legítima. La insertamos no sólo a título de curiosidad sino porque parece que hay indicios de haberse hallado rastro de ella, en cuyo caso podría asegurarse una antigüedad al *Pont vell*, que arrancarí­a del siglo III a. C.

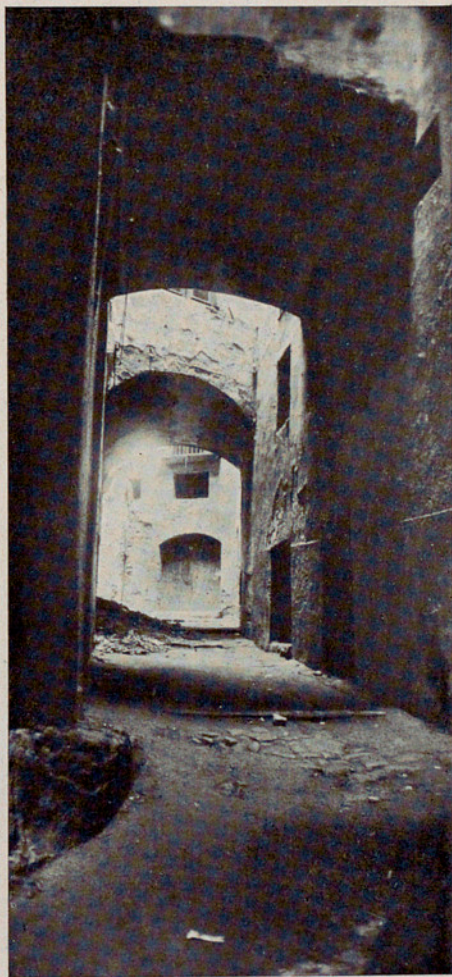
Consta de ocho arcos desiguales, teniendo el central unos 25 metros de abertura; la longitud total es de 132 metros por un ancho de tres.

Junto al puente había la capilla de la Guía, que desapareció al construirse el ferrocarril, quedando como recuerdo, la cruz llamada de la Guía (que ya existía en 1501) la cual fué destruída en mayo de 1930, conservándose el basamento, y habiéndose erigido a los pocos metros de distancia, una nueva cruz en sustitución de aquélla.

Una vez cruzado el puente y dejando a la izquierda la capilla del antiguo hospital de San Marcos, subimos la cuesta de la cueva de San Ignacio, monumento de reciente terminación, pero uno de los más característicos de Manresa.

La Santa Cueva.—Este edificio ha sido, hasta hace poco, residencia de los PP. Jesuítas, presentando un conjunto monumental de gran severidad dentro de un plan suntuoso. Junto al camino de acceso aparece una galería en la que se ha vestido la cueva con añadidos imitados de dudoso gusto y complicados pilares que sostienen la fachada lateral del edificio. Sigue luego un lienzo de pared adornado de esculturas alegóricas, bustos y emblemas, siendo de notar el grupo que forman en la esquina las figuras de Calvino y Lutero atados por la misma cuerda que simboliza sus errores.

Desembocamos en una plazuela en la que se despliega la barroca



Calle de los Arcos.

fachada del templo, obrada en 1763, que aunque presenta algunos elementos con proporciones poco armónicas, puede considerarse como un notable ejemplo de barroco catalán.

El interior del templo, restaurado en 1867, es vasto pero no ofrece particularidades dignas de mención, notándose la falta de continuidad en la obra a consecuencia de la expulsión de la Compañía, decretada por Carlos III.

En la parte izquierda del templo se abre una suntuosa galería que



Puerta del Carmen (s. XIV).

conduce a la verdadera *Cueva de San Ignacio*, conservándose la roca primitiva bajo la cual el Santo de Loyola escribió el libro de los ejercicios espirituales. Aún pueden verse, trazadas en las paredes por mano del propio Santo, las cruces que dibujó en este retiro, distante en aquel tiempo cerca de medio kilómetro de la ciudad y en paraje alejado de caminos frecuentados. El retablo de mármol es en forma de cuadro, con un relieve esculpido por el manresano Francisco Grau, en 1680. Los medallones que adornan la estancia son del año 1720.

La marquesa de Aytona compró a Mauricio Cardona la cueva, en enero de 1602, haciendo donación de ella a la Compañía de Jesús. Construyóse la residencia en 1666, y abandonada por orden de Carlos III, en 1767, fué última-

mente concluida y reconstruida en 1896.

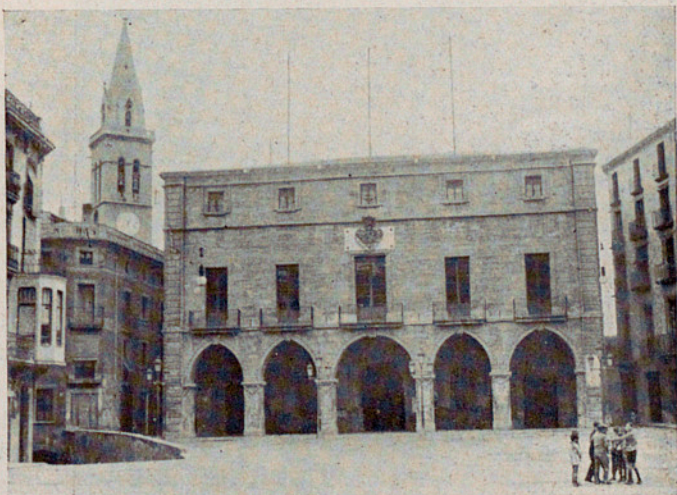
Subiendo hacia la cuesta de Santa Clara y siguiendo por esta vía, hallamos a la derecha una cruz moderna de piedra, sustitución de la antigua del Tort. Al pie de esta cruz tenía San Ignacio la costumbre de hacer oración de cara a Montserrat cuando abandonaba su cueva para ir a asistir a los pobres de los hospitales o para cumplir sus deberes de cristiano.

Santa Clara.—En un fondo totalmente franciscano se levantan los oscuros muros del antiguo convento de Santa Clara. A la izquierda, conforme venimos, se halla la casa del capellán del convento, con un pozo al pie de añosos cipreses, en el cual hay un curioso bajorelieve

setecientista representando la ceremonia de la bendición de las aguas de un pozo. A la derecha, se levantan las ennegrecidas paredes de Santa Clara, en cuyo muro frontero se abre una puerta de gusto románico al estilo de la de Talamanca, con doble línea de molduras sostenidas por cuatro capiteles de estilo gótico. Es esta puerta un curioso ejemplo de supervivencia de la tradición románica en los primeros tiempos del goticismo. Se dibujan a los lados de esta puerta unos arcos apuntados que tal vez hicieran el papel de pórtico. Campean algunos escudos o detalles escultóricos en la severa fachada, de difícil apreciación cronológica.

La iglesia es de una nave y cuenta 28 por 5,5 metros en sus dimensiones principales. Es de un barroco algo cargado, siendo notable el coro construido sobre arcos o nervios rebajados y unidos por losas planas de piedra

Ignoramos la antigüedad de este edificio; la puerta pseudo-románica muestra en sus detalles ser una obra construida



Fachada del Ayuntamiento (1739-77)

en el primer periodo gótico; se tienen noticias del hospital de leprosos radicando en este lugar con anterioridad al siglo XIV. Más tarde fué convento de religiosas clarisas hasta 1599, instalándose tres años más tarde las monjas dominicas, que aún lo detentan.

Balcón de San Pablo.—Desde Santa Clara parte un camino que conduce al desaparecido Priorato de San Pablo, hoy reducido a una capilla adjunta a una gran masía. Antes de llegar a este lugar se pasa por el renombrado *balcón de San Pablo*, espléndida miranda sobre el río, ciudad y montañas lejanas.

La Culla.—Si prescindimos de la visita al balcón de San Pablo y seguimos la cuesta de Santa Clara, llegaremos a la cruz de la Culla, cuyo basamento se conserva aún a medio acabar, pues sólo hay escul-

vido un plafón de los ocho que hay indicados en sendas caras del pedestal. La columna y la cruz con su chapitel son modernos, en sustitución de la antigua que se conserva en el museo municipal de Manresa y que ya se encuentra citada en documentos del siglo XIII.

Desde la cruz se divisa la antigua casa fuerte de la Culla que, si bien en detalle no conserva nada digno de atención, el conjunto de sus líneas le dan un aspecto de fortaleza que refleja la austeridad de los tiempos condales.

Deshaciendo el camino emprendido volvemos a pasar por delante de Santa Clara y seguiremos su cuesta, al final de la cual hallaremos la iglesia y plaza de San Bartolomé.



Casa Amigant.

San Bartolomé.

—Ábrese la fachada de este templo en una plaza en la que una cruz con su pedestal en extremo sencillos le prestan un ambiente de recogimiento y ascetismo. En su tiempo fué parroquia de un barrio populoso, encontrándose citada a fines del siglo XIII. Fundóse en este lugar el tercer convento capuchino de Cata-

luña y quinto de España, en 24 de agosto de 1582. Destruída la iglesia con motivo de los luctuosos días de 1835, fué reconstruida en 1852, presentando su interior la disposición característica de las iglesias capuchinas, con tres capillas por lado y un pórtico en la fachada.

Actualmente sirve el convento de asilo de las Hermanitas de los pobres.

Bajemos por la calle de San Bartolomé y Escodinas (calle cuyo nombre ya constaba en el siglo XII), a cuyo extremo a la izquierda hay una capilla *de vehinat* del 1711, frontera al Colegio de Jesuitas de San Ignacio.

San Ignacio.—Presenta esta iglesia una bella portada renacentista que da ingreso a un templo espacioso, sin detalles de interés arqueológico, pues comenzada la iglesia en 1750, a causa de la expulsión de la

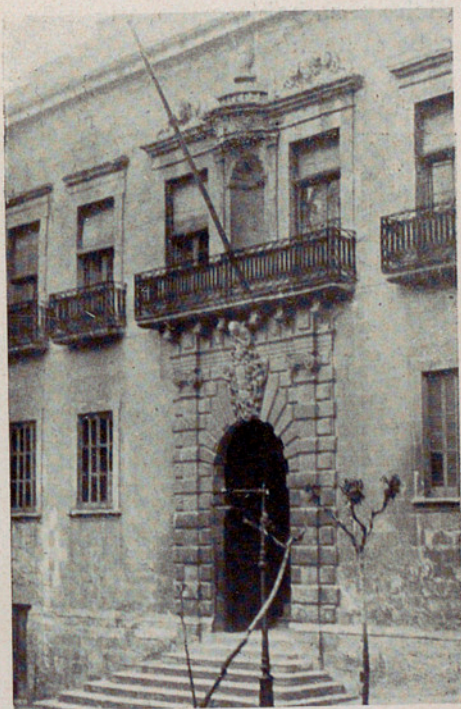
Orden, no pudo ser terminada hasta 1826. En el lado del Evangelio hay el sarcófago moderno de don Juan Comès Vidal, obispo de Teruel, muerto en 1906, con su estatua orante que lo surmonta. Al pie de este sepulcro se abre una gran puerta que comunica con la antigua capilla trecentista del Hospital de Santa Lucía, que ya existía en el año 1000, pero que actualmente, a fuerza de añadidos y pinturas, presenta un aspecto más moderno.

A mano izquierda de esta capilla y pasando junto a la antigua pila de agua bendita consistente en restos góticos superpuestos, se abre una suntuosa capilla llamada del *Rapto*, terminada en 1626, en la que se venera el pavimento sobre el cual San Ignacio tuvo apoyada la cabeza durante el célebre éxtasis o rapto de ocho días en el cual tuvo la revelación de la fundación de la Compañía de Jesús.

Saliendo del templo encontramos junto a su puerta otra barroca más sencilla que aquélla, que da paso a las dependencias claustrales del Colegio de San Ignacio contiguo a la iglesia. Es el claustro, grande y sencillo, estando formado por cuatro galerías sostenidas por arcos semicirculares que se apoyan sobre pilares de planta cuadrada. En estas dependencias estuvo instalado el Instituto de Manresa y otras entidades, dándose aún las clases de la Escuela de Artes y Oficios, y habiendo estado instalado hasta hace poco los museos de Numismática, Geología, etc., del «Centre Excursionista Montserrat», los cuales pueden visitarse actualmente en la calle de Vilanova, 22, 1.º.

Al otro lado de la puerta principal de la iglesia de San Ignacio se abre la puerta de la capilla de Santa Lucía, que ya hemos visitado por su parte interior. Es de un gótico primitivo de tradición románica (1323). Otros detalles pueden verse en la plaza de Santa Lucía, como restos de puertas, un relieve en alto con escudo borrado, la cruz del año 1777 trasladada a este punto de su antiguo emplazamiento, etc.

Atravesemos el torrente de San Ignacio, que presenta una hermosa



Juzgados y cárcel. Edificio construido para Casa del Consejo de la Ciudad (1661).

vista sobre la Seo, y si somos aficionados a perdernos por calles tortuosas y lóbregas, sigamos según el itinerario por la calle de Santa Lucía y la de los Arcos, la cual desemboca en la de Sobrerroca.

San Ignacio de la Gallina.—Se conserva, en la esquina de la calle de los Arcos y Sobrerroca, el pozo llamado de San Ignacio, en recuerdo del milagro que obró devolviendo sana y salva una gallina que en dicho pozo había caído, a la niña que la reclamaba. Una lápida explicaba el hecho.

Tomando por la subida adjunta subimos a la Plaza del Carmen,



Puerta de Santa María en la Seo, y puerta románica de la antigua abadía.

recientemente urbanizada. A la derecha, embutida en un callejón, hay una casa entre cuyos materiales aparecían, hasta julio de 1933, varios restos de construcciones más antiguas. Al revocarse la fachada sólo ha quedado visible una bella columna gótica con capitel de palmas.

Subiendo hacia la iglesia del Carmen se nos aparece en frente un paredón de la misma, con una lápida empleada como material, que no hemos podido descifrar.

El Carmen.—Esta iglesia se edificó en el siglo XIV sobre los muros del castillo que edificara Recaredo en el punto más alto de la ciudad.

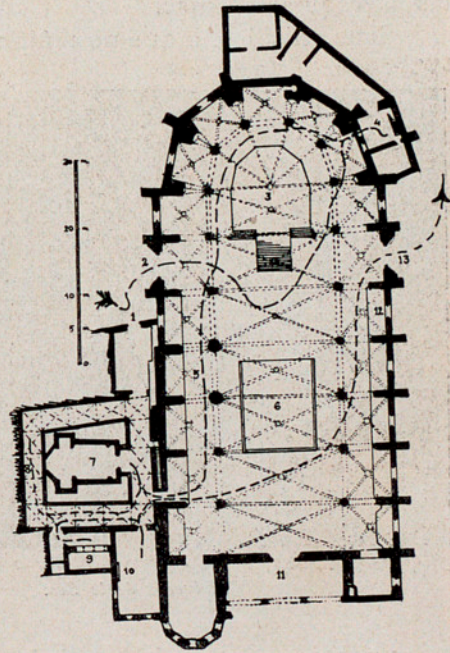
En 1300, la ciudad de Manresa cedió a la orden carmelitana dichos terrenos para la erección del convento e iglesia, comenzándose en seguida las obras. Del antiguo convento no queda el menor vestigio. Reedificado a mediados del siglo XVIII, sirve hoy de cuartel al batallón de cazadores de Reus, conservándose tres alas del claustro, de sencillas líneas, estando formadas sus galerías por bóvedas de arista y arcos semicirculares sostenidos por pilares cuadrados. Se conserva la esca-

lera, cuyo techo muestra un plafón barroco en yeso, de la época de la reconstrucción.

La puerta de la iglesia y su fachada están por terminar. Están los haces de columnitas dispuestos a recibir los ojivas en degradación para formar los arcos que, a juzgar por la obra existente, prometía resultar un conjunto magnífico. En el tímpano hay un relieve de factura inferior representando a la Virgen María entregando el escapulario del Carmen a San Simón Stock.

El interior sorprende por sus dimensiones, que representan un 90 % de las de la iglesia del Pino de Barcelona. Tiene 46,75 metros de longitud por 14,77 de anchura, con una elevación de 33,50 en el centro de la nave. El altar mayor es de grandes dimensiones y de muy buena factura; parece construido a mediados del siglo XVII, como la mayoría de los altares que existen en las doce capillas laterales. Contiene varias estatuas de santos carmelitanos alternando con recuadros pintados; en el centro hay una imagen de la Virgen que, según testimonio del P. Roig y Gelpí, fué hallada en 1314, en un pozo lleno de tierra en terrenos de Pedro Botí. En este pozo se halló también el magnífico crucifijo que se venera en la tercera capilla del lado derecho. Esta imagen acusa bastante antigüedad, no así la de la Virgen María que pudiera ser una restauración de aquélla. Estos terrenos y pozo de Botí ocupaban el espacio en que está edificada parte de la iglesia y en lugar en el cual antes de la invasión de los árabes hubo una capilla bajo la advocación de la Santa Cruz, y más tarde la de San Salvador que existía aún en 1314.

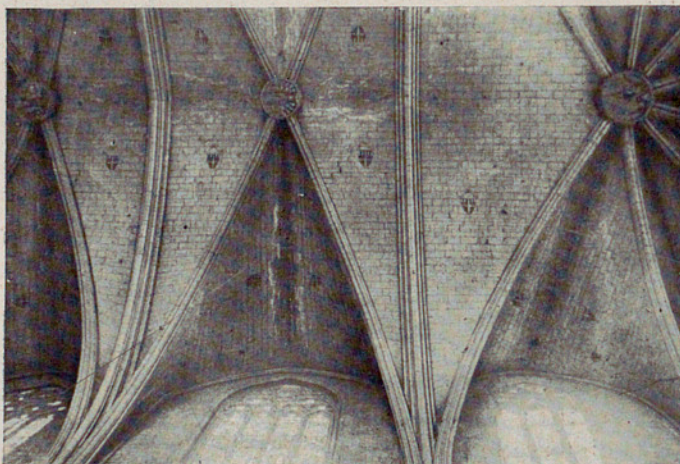
En el arco que abre el ábside se distinguen tres rayos de luz pintados, con la inscripción *Lumen luxit in hoc habitaculo* 1375. Es recuerdo del conocido milagro de *La Santa Llum*, referente al siguiente hecho. El rey Pedro III de Aragón, en 1339 dió permiso y facilidades para la construcción de la famosa Acequia de Manresa que, partiendo de Balsareny, conduce 1000 litros de agua por segundo a la vega y ciudad de Manresa. Estábase construyendo esta magna obra cuando al



Planta de la Seo con el itinerario que se describe en el texto.

entrar en término de Sallent, el obispo de Vich, Galcerán Sacosta, pasó a procesar a la Universidad de Manresa y a algunos particulares por no haber pedido permiso para la construcción, en menoscabo del señorío que el obispo disfrutaba sobre dicho territorio. Discutidos los derechos de ambos y creyendo el obispo poder aplicar las sanciones que previenen los concilios tarraconenses con respeto a los invasores de bienes eclesiásticos, pasó a excomulgar la ciudad con cesación *a divinis*. Siete años duró este interdicto durante el cual los manresanos tenían que cumplir sus obligaciones de cristiano, incluso enterrar sus muertos, en las parroquias vecinas.

Siete años hacía que no tañían las campanas, cuando a las nueve



Bóvedas de la Seo.

de la mañana del 21 de febrero de 1375, empezó a sonar, movida por mano invisible, una de las campanas del Carmen, mientras aparecía en dirección de Montserrat un globo de luz que deslumbró a los trabajadores del campo y de la ciudad, el cual, penetrando por una

de las ventanas de la iglesia del Carmen, se posó sobre el arco del ábside partiéndose en tres; uno de los rayos se dirigió al altar del Salvador, el segundo se posó en el de la Santísima Trinidad y el tercero en el altar mayor; reuniéronse los tres haces de luz en la capilla de la Santísima Trinidad y volvieron a dividirse por tres veces consecutivas. Visto el prodigio, pasó la comunidad a la capilla de la Santísima Trinidad entonando solemnemente el *Benedicamus Patrem...* y la *Salve*; terminados los cánticos, se volvió la luz por donde había venido perdiéndose en la Montaña de Montserrat, en cuyo momento cesó de tañer la campana. Noticioso el obispo, que a la sazón se hallaba en Sant Pons (capilla que aún existe cerca del punto en que se unen la carretera y el ferrocarril antes de llegar a Sallent), retiró inmediatamente la excomunión reconociendo su error, y muriendo poco tiempo después.

Aún se conserva, refundida, la campana que milagrosamente tocó en tan señalado día en el campanario de la iglesia. Lleva la siguiente

inscripción. *Esta campana que fou la del miracle de la llum, fou renovada en juriol, essent prior lo pare M. Pau Rosell, any 1621.*

Este campanario, de planta cuadrada, no es muy elevado, pero estando colocado en el punto más alto de la ciudad, se goza desde él de un panorama extensísimo sobre el llano de Bages y horizontes lejanos.

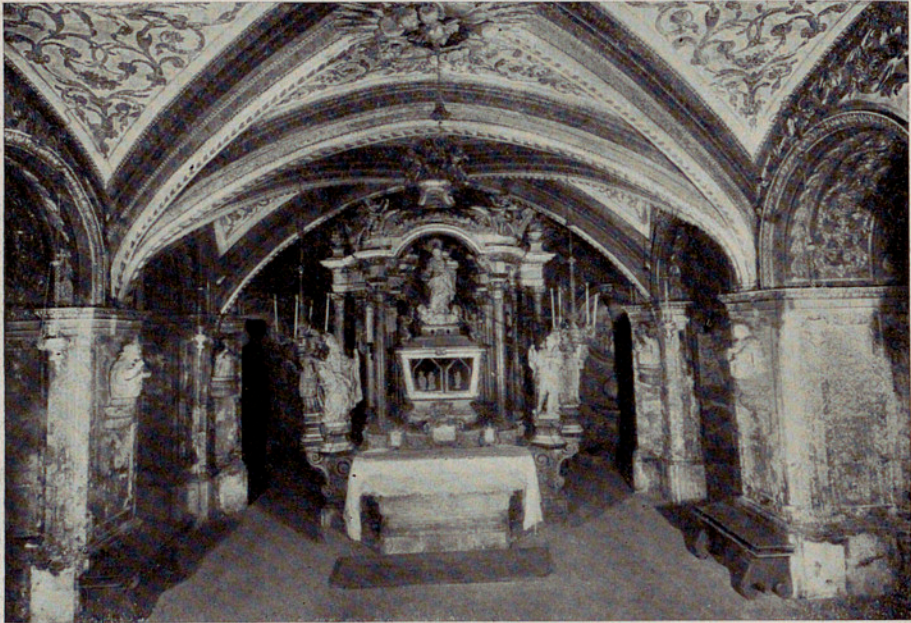
Descendiendo por las gradas que encontramos frente a la fachada del Carmen, pasamos junto a la capilla de *Sant Ignasi malalt*, casi borrada, y que no conserva otra cosa que un lienzo a guisa de retablo, representando el motivo de la advocación de la capilla, habiendo sido erigida en memoria por haber allí pasado una enfermedad el Santo de Loyola, cuidado por la familia Amigant. En la pared, al exterior, se conserva un recargado escudo de armas con los blasones de Cartellá, Amigant y otros.

Pasando por el callejón cubierto contiguo, desembocamos en la antigua plaza Mayor, hoy Plaza de la República, en cuyo fondo se eleva la señorial fachada de la Casa de la Ciudad. Esta plaza ha sido en todo tiempo teatro de levantamientos contra la tiranía del opresor, alzándose en ella, al calor del entusiasmo por las libertades patrias, el espíritu de los manresanos, que no han dudado en poner sus armas y vidas al lado de la causa del derecho.

Está aún vivo el recuerdo de las jornadas del Bruch, en las que la estrella del conquistador de Europa palideció frente al arrojado de un puñado de somatenes que se reunieron en esta plaza, en la que días



Altar mayor de la Seo, s. XIV.



Cripta de los Santos Mártires en la Seo.

antes habían quemado el papel sellado francés, valiente acto de arrojo que provocó las iras del invasor, no acostumbrado a una rebeldía que no hallara en ningún lugar de Europa. Una lápida empotrada en la fachada del Ayuntamiento conmemora este hecho.

Antes de penetrar en la Casa de la Ciudad o del Ayuntamiento, echemos un vistazo a una calle sin salida a mano derecha; la calle de Amigant, ilustre linaje manresano cuya casa aparece en el fondo del callejón, mostrando un sencillo y amplio portal adovelado sin otro adorno que las armas del linaje, consistentes en dos manos entrelazadas de plata sobre fondo de azur y dos estrellas de oro.

Casa de la Ciudad.—Está formado este edificio por un severo cuerpo de piedra sillar de 46 metros de fachada. Llama la atención el grandioso pórtico que forma la fachada del piso bajo formado por cinco arcos, ojivales a excepción del central, algo más amplio, que es de medio punto. La proporción entre los elementos de los dos pisos altos y el pórtico, sin más elementos ornamentales que un bello escudo de la ciudad en el centro, es el secreto de su belleza que radica toda en la severidad y corrección de sus líneas.

El escudo de Manresa ostenta los mismos elementos que el de Barcelona, pero partido en faja. Tiene, por consiguiente, en su mitad superior, los cuatro palos de Aragón, y en la mitad inferior la cruz entera de San Jorge. Parece que fué dado por los condes de Barcelona en pago

a los señalados servicios prestados por los manresanos en la reconquista de Barcelona en tiempo de los moros.

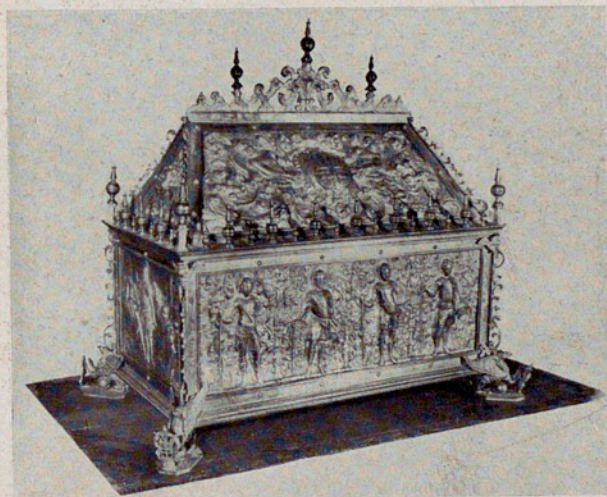
Este edificio se comenzó en 1739, sobre el de la antigua casa llamada Curia del Bayle, habilitándose en 1746 y terminándose en 1777.

En el primer piso se hallan las dependencias de la Municipalidad, galería de manresanos ilustres y la Sala Capitular donde se discutieron y aprobaron, en 1892, las famosas Bases de Manresa, piedra fundamental del catalanismo, que había de crecer en proporciones gigantes hasta alcanzar la categoría a que hoy ha llegado. En el piso superior hay las dependencias del Archivo y Museo, contando, aquél,

numerosos documentos perfectamente ordenados, y preciosos manuscritos, entre ellos el *Llibre Verd*, en el que están consignados los numerosos privilegios que por sus sacrificios y merecimientos han sido otorgados a la ciudad, un curioso recetario médico-farmacéutico del siglo XIV, los Manuales del antiguo Consejo, desde 1293, libros de Cofradías, Gremios, Conventos,

Hospitales, etc. El Museo contiene unas cuantas piezas recogidas en Manresa y alrededores, entre otras la antigua cruz de la Culla, una sepultura de las halladas en 1915 frente a la Seo y otras piedras labradas de menor importancia. Pueden visitarse estas colecciones, de nueve a una de la mañana.

Vamos a hacer un breve resumen del gobierno de Manresa. Don Pedro III de Aragón dividió el territorio catalán en 17 veguerías, correspondiendo a Manresa la capitalidad, de la que comprendía las comarcas de Bages, Lluusanés y Bergadá. El gobierno político y municipal estaba a cargo de seis concellers correspondientes a cada clase o estamento, siendo el de la clase noble el decano; pero quien resolvía los negocios de la ciudad era el Consejo de Ciento, llamado así por estar compuesto de cien individuos, que luego se redujeron a cuarenta. Sus cargos duraban dos años renovándose cada año por mitad; había, además, los cargos de Edil, Clavario y Racional, los cuales también



Una de las arquetas que guardan las reliquias de los santos patronos de Manresa, s. XVII.



Enterramientos de los Cacaera en la Seo.

ha indicado en otro lugar. Si de la plaza Mayor o de la República cogemos hacia la derecha (saliendo del Ayuntamiento), bajaremos a la calle del Pópulo, llamada así por venerarse en una capilla un lienzo con una notable imagen de María bajo esta advocación. Se hace mención de ella en el siglo xv, pero la obra actual es reciente.

Juzgados, Pabordia.—Al extremo de la bajada aparece la majestuosa fachada norte de la Seo, el edificio gótico más notable de la comarca de Bages y uno de los mejores templos de este estilo en Catalunya.

Detengamos la vista en los edificios que cierran la plaza antes de dedicarnos a la descripción de este templo.

En un entrante a la izquierda se encuentra una casa revocada de poco, en la que aún pueden distinguirse restos de ventanas que acreditan su antigüedad. Junto a ella se levanta un elegante edificio renacen-

eran de elección y gratuitos.

A principios del siglo xviii hubo una nueva división territorial en Corregimientos, siendo también Manresa capital del suyo, con gobernador militar y político, teniendo alcalde mayor y cuerpo municipal compuesto de ocho regidores vitalicios, diputados, síndicos, etc.

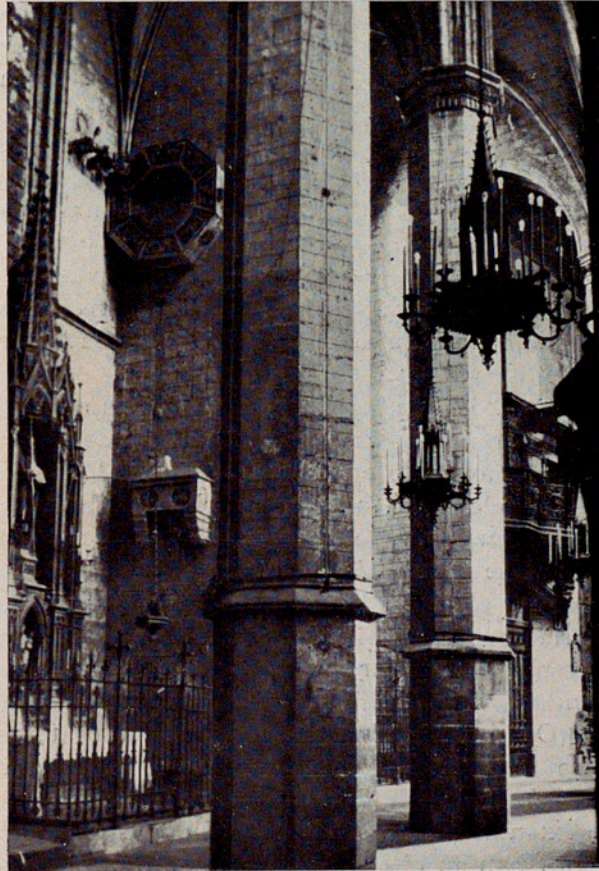
Con la división en partidos judiciales, Manresa ha continuado siendo capital del que a poca diferencia constituye la comarca de Bages.

Con la nueva estructuración regional de Catalunya, esta ciudad está llamada a ocupar un lugar más elevado, como ya se

tista, muy armónico de proporciones, con una puerta de piedra almohadada surmontada por un balcón con el escudo de la ciudad. Este edificio fué construído para Casa del antiguo Consejo de la Ciudad, en 1661, habilitándose luego para Palacio episcopal en 1671, al haber probabilidades de crearse un obispado con capital en Manresa, tal como parece haber existido en la época visigótica. Actualmente están instalados los Juzgados y Cárcel del partido.

En frente se halla un edificio sin más detalles que un escudo pontifical sobre una puerta; es la casa de la Pabordia, asentada sobre parte del desaparecido castillo de San Martín. Los Pabordes de Manresa eran súbditos directos de la Santa Sede, viniendo a ser como unos sucesores de los obispos, que se extinguieron con la invasión musulmana. El primer paborde comenzó su gobierno en 818, adoptándose desde 1098 la regla de San Agustín, al ser nombrado Paborde de Manresa el Abad de Santa María del Estany. Fueron secularizados en 1572.

A pesar de que el P. Roig y Gelpí y otros autores que han copiado sus datos dan por absolutamente cierta la existencia de un episcopado manresano, insertando un episcopologio detallado desde 151 a 715, no ha podido comprobarse claramente este concepto. Es sabido que en documentos de los siglos IX y X se usaban indistintamente los vocablos *episcopatu* y *comitatu* para designar el condado, siendo muy probable que con la designación de *episcopatu manresense* se indicase el condado de Manresa que existía simultá-



Capillas absidiales. Sarcófago del linaje Area
y campanólogo gótico.



Estatua de un obispo junto a la puerta de Santa María en la Seo.

neamente con el de Vich, aunque el verdadero obispado residiese únicamente en esta ciudad. En un documento del año 819 se hace mención de los condados de Besalú, Cerdaña y Pallars con el nombre de obispados, cuando en realidad formaban parte del obispado de Urgel; por otra parte, en los numerosos concilios celebrados en España y particularmente en Tarragona u otros lugares de Cataluña, no se hace mención de ningún obispo de Manresa ni de documento que atestigüe su existencia, no apareciendo la firma de ninguno de ellos en ningún documento de los concilios a los cuales el P. Roig asegura que asistieron. De todas maneras, si Manresa dependió siempre del obispado de Vich, ha sido en forma privilegiada, pudiéndose fundar en la

iglesia manresana cualquier dignidad por elevada que fuera.

La Seo.—En los más antiguos documentos que tratan de Manresa se menciona la iglesia de Santa María de Manresa o del Alba, aunque este último nombre parece que se adoptó con posterioridad al 880, en que tuvo lugar la invención de Nuestra Señora de Montserrat; se hace especial mención de esta iglesia en el documento de 24 de junio de 945, en que se confirmó la restauración de Santa Cecilia de Montserrat, aunque, como ya se ha dicho anteriormente, la canónica de Santa María se remonta al 818, existiendo documentos algo posteriores firmados por el primer prepósito, Beltrán Berenguer, que así lo confirman.

Ocupaba esta primitiva iglesia unos terrenos próximos al actual emplazamiento, constando en los antiguos documentos la proximidad a la iglesia de San Martín, citada en documentos anteriores al año 1000; se extendía por terrenos del antiguo castillo de San Martín, que se desarrollaban de E. a O., cogiendo gran parte de los patios de las casas de la actual calle de Vallfonollosa. El único recuerdo que queda de dicho castillo es en la supervivencia del nombre que aún lleva el barrio en

que nos hallamos, siendo conocida también por este nombre la puerta N. de la Seo que tenemos en frente.

Consagrada la primitiva iglesia, entre los años 914 y 947, por Jorge, Obispo de Osona, fué destruida por Almanzor en su funesta incursión del año 1000. En 1020 se reedificó, interviniendo en su erección el Obispo Oliva de Vich, restaurador también de Santa María de Ripoll, restituyéndole todos los bienes cuyos documentos acreditativos habían perecido en la irrupción musulmana. Se restauró la canonicata según la regla aquisgranense hasta 1098, en que por elección de Prior en la persona del Abad de Santa María del Estany, Bernardo, se acogió la comunidad a la regla de San Agustín.

En 1.º de abril de 1301, resolvió el Consejo de Manresa la construcción de una más espaciosa iglesia en substitución de la antigua del siglo XI, que resultaba insuficiente. Era

en la época del gran esplendor de Manresa, pues en el mismo siglo se construyeron las iglesias del Carmen, San Miguel, San Pedro Mártir, la grandiosa obra de la acequia y otras obras menores. Paralelamente, en Barcelona se construían también sus más soberbios templos góticos, y este afán de grandeza se reflejaba en la obra que se iba a llevar a cabo; contribuyó toda la ciudad con trabajos y limosnas, prestando las cofradías todo su apoyo moral y material, lográndose que en el año 1322 se colocase la primera piedra en la capilla del Remedio, a la derecha del ábside, y que a continuación se prosiguieran las obras con todo entusiasmo.

Eduardo Tamaro opina que estando entonces en plena fiebre de construcción, reconstrucción o mejora las catedrales de Mallorca, Bar-



Interior de la Seo. Ala del Evangelio.

celona, Tarragona, Tortosa, Lérida, Santa María del Mar y otras, el maestro mayor de la obra de la Seo de Manresa asimiló los mejores elementos de estas obras para aplicarlos en esta iglesia, que tiene un poco de cada una de ellas, en especial de la de Santa María del Mar que, según opinión de Basegoda, es del mismo autor. Una vez terminado el crucero, al avanzar las obras hacia el frente, se encontró la obra de la iglesia antigua. Se tropezó al mismo tiempo con varias dificultades, especialmente la falta de dinero, suspendiéndose las obras y cerrándose la parte nueva con un muro, aprovechándose así la facilidad que entrañaba el estar construidas las puertas laterales y la facilidad de comunicación con la iglesia antigua.

El primer maestro mayor, nombrado en 1322, fué Berenguer de Montagut, de Barcelona. En 23 de noviembre de 1396, se nombra a Arnau de Vellers, maestro lapidario de Igualada, del cual aún se hace mención en 1409. En 3 de mayo de 1548, se bendijo la iglesia bajo la antigua advocación de Nuestra Señora del Alba o de la Aurora, aunque el documento original que tal afirma no se haya encontrado. Hubo, poco después, un derrumbamiento que costó la vida a tres obreros, por lo cual las obras se retardaron 48 años, terminándose de cerrar el templo en 10 de julio de 1596.

Modernamente se ha terminado el campanario y el baptisterio, y actualmente se está trabajando en la obra de la fachada, por lo cual no podemos asegurar que tan magna obra pueda darse por terminada.

Puerta de la abadía.—Conocida a grandes rasgos la historia del templo, pasemos a recorrerlo comenzando por esta puerta, que es uno de los pocos vestigios que se conservan de la construcción románica. No tenemos noticias de grandes obras durante el siglo XII, por lo cual muchos autores creen la tal puerta como obrada en la construcción del año 1020. Ni la forma ni los detalles acusan tal antigüedad. Sus líneas generales la asimilan al tipo nacional del siglo XII, dándole cierta originalidad el motivo ornamental del tímpano de dedicación mariana, interpretada al estilo griego como en la de Cornellá de Conflent, que,



Palio florentino del s. XIV (Tesoro de la Seo).

con la que reseñamos, son las únicas que en esta forma conocemos de escuela catalana. La imagen de María está en el centro de un nimbo en forma de almendra rodeada de ángeles en oración.

Los capiteles representan la caída de nuestros primeros padres, y la lucha entre Caín y Abel. El friso que une ambos capiteles, es de una labor finísima y excelente.

Puerta de Santa María.—Esta puerta, del más puro estilo gótico, es similar a las que podemos hallar en Barcelona, Pedralbes, Granollers, etc., estando formada por ojivas en degradación, sostenidas por haces de columnas. En el tímpano aparece aislada una bella estatua de la Virgen bajo un primoroso doselete de dos cuerpos. Afea un tanto esta puerta el vano triangular que la remata, orlado de hojas rizadas y con un relleno de rosetones de trabajo más basto que el resto de la obra. Por esta puerta entraremos en el templo.



Puerta de la capilla de la Purísima Concepción (s. XVI).

Interior. — Sorprende el interior de este templo por la esbeltez de su nave central, que puede muy bien competir

con las de Santa María del Mar, Palma de Mallorca o la única de Gerona, la más vasta del mundo. Esta mide 23 metros de anchura, la mallorquina 17,80, la de Manresa 17,26 y la de Santa María del Mar, unos 14 metros. Sus dimensiones totales son: 68 metros de longitud por 32,5 de anchura y 29 de altura en su centro. Los pilares son octógonos y sencillos, teniendo los lados 56 centímetros, a excepción de las dos columnas que aguantan el campanario cuyo lado mide 83 centímetros. Estas columnas suben hasta unos 11 metros, a cuya altura terminan en un abanico adornado de hojarasca partiendo inmediatamente los arcos correspondientes a las naves laterales y continuando por el lado opuesto según hacecillos de columnitas que, 6 metros y medio más arriba, se abren en nervios que forman la bóveda central.

La disposición general recuerda la de la catedral de Barcelona, notándose, como en ésta, la ausencia de crucero, órgano colocado sobre una puerta, presbiterio elevado con retablo afiligranado y entradas late-

rales, cripta bajo el altar mayor, coro central, etc. La disposición de la girola difiere notablemente, pudiendo asimilarse en la disposición de las capillas absidiales a la catedral de Le Mans, teniendo un gran parecido en conjunto con la desaparecida iglesia de Santa Catalina de Barcelona.

Claves.—Son notables las siete claves que claramente distinguiremos en la nave central. Miden más de un metro de diámetro, estando adornadas en su grueso con escudos de Manresa policromados, al



Sepulcros del s. XIV en el claustro moderno de la Seo.

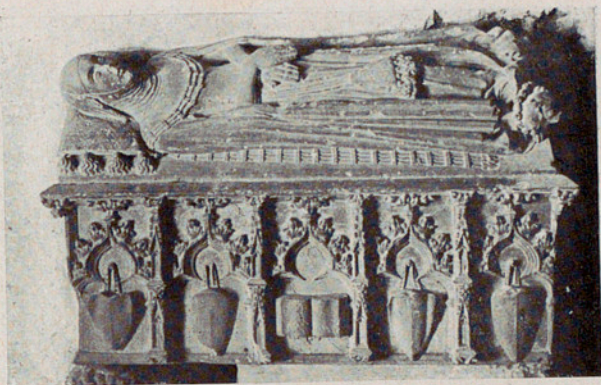
tenor de la escultura central cuya pintura casi ha desaparecido. La clave absidial representa la coronación de la Virgen. Siguiendo hacia el frontis, encontraremos los motivos siguientes: Descenso del Espíritu Santo; Asunción de la Virgen; San Miguel; Adoración de los Reyes Magos; Nacimiento del Niño Jesús y la Crucifixión.

Vidrieras.—Estando tapiados los ventanales y desaparecidas las antiguas vidrieras, se abrieron de nuevo colocándose en 1882 las actuales. El rosetón se restauró en 1897.

Presbiterio y Altar mayor.—El presbiterio está elevado cosa de un metro sobre el pavimento y está rodeado de una reja de hierro forjado con remate de florones o pitas. Se sube a él mediante dos escaleras laterales y una puerta de servicio en la parte posterior.

El ara, situada matemáticamente debajo de la clave del ábside, está embutida en una construcción en forma de sepulcro. Ábrese detrás un magnífico retablo del siglo XIV, de roble dorado, formado por siete cuerpos rematados en forma plana. El cuerpo central culmina en un doselete muy pronunciado, terminado también sin aguja. Cobija una espléndida imagen gótica dorada de la Virgen del Alba que lleva un cirio encendido en la mano derecha. No habiendo sagrario en la parte inferior de este retablo, parece que el cuerpo del doselete en

forma de armario podría haberse construido para servir a este efecto, colocándose velos o cortinas para formar un espacio cerrado para la reserva. Cuando se hizo la restauración de este retablo por D. J. O. Mestres, se levantó todo el conjunto añadiendo un basamento con los relieves de los evangelistas, de Aarón y Melchisedech, formando una masa dorada que desprestigia el valor de la obra gótica, ya que no puede recomendarse ni la factura de las esculturas ni el aspecto de conjunto.

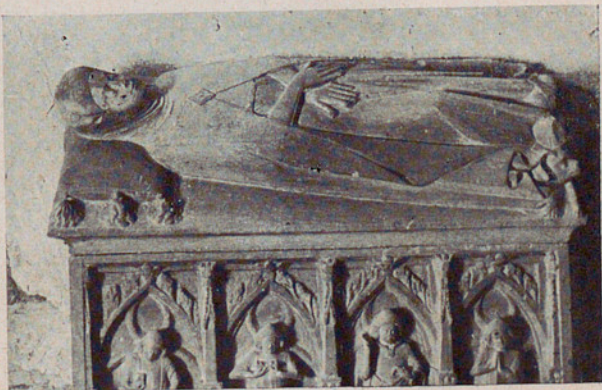


Sarcófago de una dama desconocida, en el claustro moderno de la Seo.

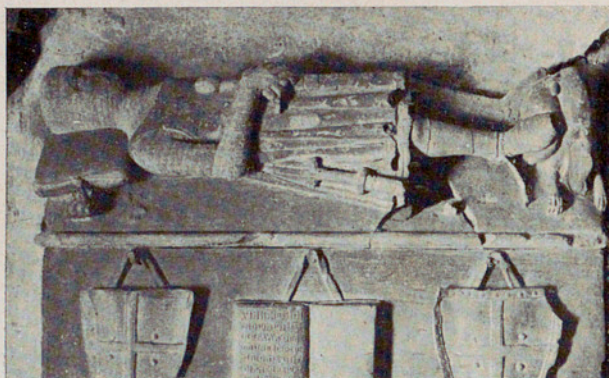
En el mismo presbiterio se levantan a cada lado tres columnas exagonales con escudetes de la ciudad. Parece que servían para facilitar la colocación de unas cortinas durante la celebración de los oficios (entre la Consagración y Comunión), recordando los velos que en la primitiva iglesia separaban a los catecúmenos de los diversos grados de los que presenciaban la celebración de los divinos misterios.

Es curioso un utensilio de hierro forjado colocado junto al altar en el lado de la Epístola, provisto de varios brazos en los que pueden colocarse los diversos utensilios inherentes al servicio del altar, cirios etcétera.

Cripta.—Debajo del presbiterio se abre una cripta en la que se guardan las reliquias de los santos mártires Inés, Mauricio, Fructuoso, Augurio, Eulogio y otros. En 13 julio 1576, se empezó a sacar tierra para la excavación de la cripta, terminándose este trabajo a los dos meses de comenzado y celebrándose la ceremonia de la bendición



Sarcófago en el claustro moderno de la Seo.



Sarcófago de Bertrán de Manresa en el claustro moderno (1339).

patronos de Manresa. El hermoso retablo barroco de mármol que ostenta esta cripta, contiene las imágenes de Santa Inés en su centro y las de San Mauricio y San Fructuoso a sus lados, estando más atrás las de San Augurio y San Eulogio, conceptuadas entre las mejores obras del renombrado escultor Padró. No son menos notables los bustos y medallones que decoran las paredes de la cripta, descollando entre ellos el busto de San Gregorio (centro) y el medallón (izquierda), que representa la conducción de San Fructuoso a la hoguera.

Es en extremo curiosa la historia que refiere el cómo y por qué de la presencia en Manresa de las repetidas reliquias que en esta cripta se veneran. El emperador de Constantinopla, Marciano, tenía una sobrina llamada Inés que se hallaba gravemente enferma; agotados todos los medios humanos para sanarla, se pensó en la intercesión divina, pidiendo la enferma el cuerpo de su Santa patrona que se hallaba en Roma. El emperador pidió esta reliquia, que le fué negada. No cejando en su empeño, acudió a la fuerza de las armas y conquistó el santo



Sarcófago indescifrado (1380)

y primera misa en 29 agosto 1578, fiesta de San Mauricio.

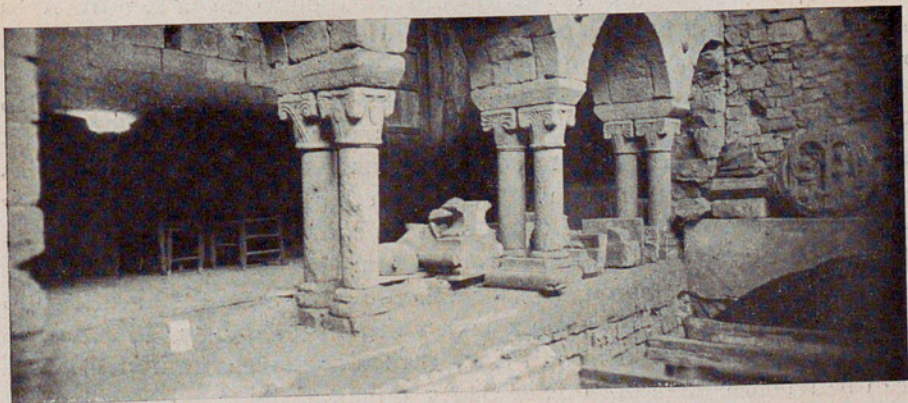
Las reliquias están colocadas en unas grandes urnas de plata, bellissimo trabajo de orfebrería del siglo xvii, profusamente decoradas y llevando esculpidas en sus caras las imágenes en relieve de los Santos Mártires

cuerpo que trasladó con todos los honores a Constantinopla, depositándolo en la basílica de San Juan. Un hijo de Guillermo, conde de Vienne (Francia) casó con la doncella pidiendo y obteniendo como a dote el cuerpo de Santa Inés, que salió de Constantinopla con los nuevos espo-

sos, que lo depositaron en la iglesia de Nuestra Señora de la Mota, en donde obró señalados prodigios.

Pasados los años, Don Alonso, arzobispo de Toledo y hermano del rey de Castilla, el cual era muy devoto de la santa, apoyado por ciertos favores que le debía el Conde de Vienne pidió alguna reliquia de Santa Inés, siéndole concedido todo el cuerpo a excepción de una pequeña parte. Organizóse una expedición, la cual, al pasar por Tarragona, vió el poco cuidado en que eran tenidas las reliquias de los Santos Fructuoso, Eulogio y Augurio, por lo cual las pidieron para trasladarlas a Toledo. Concedidas estas reliquias, se las llevaron hacia Francia, llegando a Vienne sin mentar esta adquisición. Al hacer entrega del cuerpo de Santa Inés no creyeron conveniente los de Vienne dejar sin compañía santa a una doncella y añadieron el cuerpo del mártir guerrero San Mauricio. Con toda esta carga regresó la expedición a España. El pasar por San Fructuoso de Bages se detuvieron en vista de la inseguridad del país, alcanzándoles una mortífera peste que les causó numerosas bajas. Los que quedaron, no sabiendo qué determinación tomar, dejaron para otra ocasión el traslado de las reliquias.

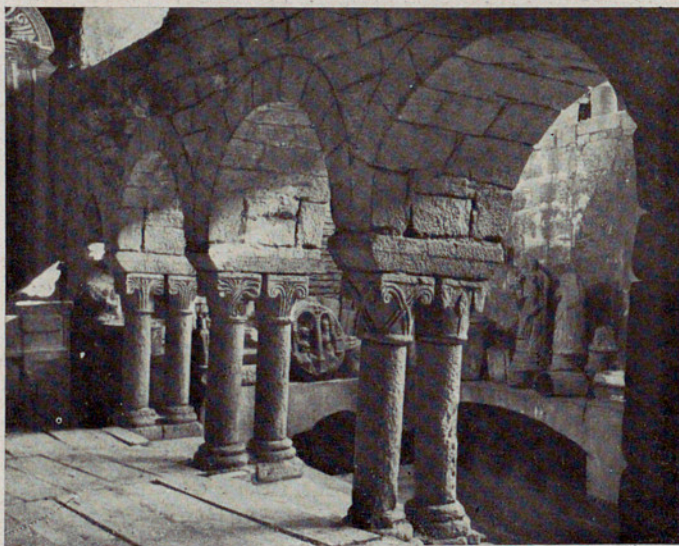
Pasó el tiempo y las reliquias no se movían de este pueblo, siendo objeto de gran veneración por parte de toda la comarca de Bages. Inaugurada la nueva iglesia de Manresa y en vista de la forma poco digna en que los cuerpos santos estaban en el pueblo de San Fructuoso, el Consejo de la ciudad pidió la propiedad de las reliquias para las que se preparaba un suntuoso alojamiento. Concedida la cesión se trasladaron solemnemente a la nueva iglesia de Manresa, depositándose en la capilla del Espíritu Santo hasta concluirse las obras de la cripta en donde recibieron colocación definitiva. Así fué como Manresa poseyó casi sin esfuerzo unos bienes para cuya posesión, los más altos poderes tuvieron que hacer valer sus influencias, prestigio y fuerza de las armas.



Claustro románico de la antigua canonicata.

Organo.—Capillas del ábside.—El órgano está colocado sobre la puerta S. o de San Antonio. Fué colocado en 1613, habiéndolo construido Francisco Bordons, de Solsona, por el precio de 600 libras, poniendo los administradores de la Seo, el estaño. El anterior órgano había sido construido en 1516. Las puertas del órgano actual fueron pintadas por el mallorquín Juan Balil, en 1640, costando 70 libras. En la parte inferior pende la cabeza de moro, siguiendo la tradición que también se observa en otras catedrales e iglesias catalanas.

Capilla de San Antonio; tiene este santo esculpido en la clave; en



Claustro de la antigua canonicata.

las paredes se ven esculpidos diseños de varios utensilios propios del oficio de zapatero cuya cofradía costeó esta capilla estableciéndose en ella.

En el muro que separa esta capilla de la siguiente, hay una estatua de piedra a media altura representando San Pedro, bella escultura gótica poli-

cromada, sobre la cual hay esculpido un escudo de la familia Area o Ça era, consistente en una era de gules en campo de plata, con bordadura camponada de ocho piezas de gules.

La capilla siguiente es la del Remedio, la más antigua de la Seo por haberse colocado en ella la primera piedra. Perteneció a dicha familia Area, la cual cuenta con dos notables enterramientos en las paredes de la misma; uno de ellos, el de la derecha, está sostenido por dos ménsulas y ostenta los citados escudos con la era. Encima de este sarcófago se conserva el antiguo rollo o campanólogo encerrado en una bella caja gótica octogonal. El sarcófago de la izquierda está sostenido por dos esbeltas columnas apoyadas en sendas ménsulas, solución de gran elegancia y muy original. Encierra los restos de Ramón Ça era, gran benefactor de la obra de la Seo y donador del magnífico frontal florentino del que luego haremos mención.

En esta capilla hay la entrada a la sacristía y dependencias varias, entre ellas la habitación del monje, el cual custodia las llaves que permiten la visita al claustro moderno con los seis sepulcros góticos, el claustro románico, etc.

Capilla de San José y San Juan Bautista; hay en esta capilla un sepulcro con inscripción ilegible, de la cual sólo puede entresacarse la fecha 1372, y un escudo partido en faja con dos aves pasantes en su cuartel superior y fajas ondeadas en el inferior. El retablo fué costeado por José Fuster Bosch, en 1799, según reza la inscripción inserta en el mismo, estando instalado en esta capilla el gremio de carpinteros.

Capilla de San Pedro: clave con relieve de la Anunciación; está instalado el gremio de claveteros, industria que en otro tiempo fué tan próspera en Manresa, que proveía de clavos a la mitad del mercado de España. En un ángulo de esta capilla se levanta la esbelta torrecilla del ábside, cuyo uso es desconocido, no teniendo al parecer otro objeto que proporcionar un acceso a los terrados del campanario.



Sepulcro del canónigo Mulet en la Seo (1713).

Capilla de San Joaquín y Santa Ana, regida por el gremio de algodoneros, galoneros y tenderos de paños. Clave con la Purísima Concepción. Fué edificada por los albaceas de Romeu Sesiglesies y Na Padrona.

Capilla de San Jaime; está instalado en ella el gremio de sastres; clave con dos santos desconocidos. La mandó edificar Francisco Desfar, señor de Vacarisas y Castellbell, cuyo escudo está esculpido en sus muros.

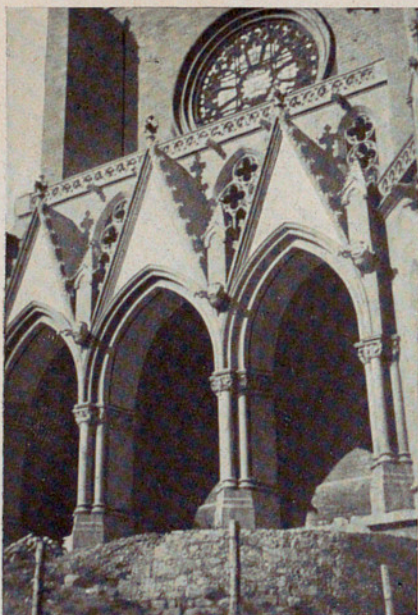
La Asunción; última capilla, sin detalle digno de mención.

Puerta de Santa María; sobre esta puerta hay una instalación dispuesta a recibir un nuevo órgano, contando con otra cabeza o *carassa* de moro como la que pende en frente. En uno de sus lados hay una hermosa estatua gótica de un obispo parecida a la de San Pedro, de la que ya hemos hecho mención.

Tesoro de la Seo.—Sobre de la puerta de Santa María se guarda

actualmente una colección de retablos y otras piezas que describiremos en este lugar.

Son pocas las piezas de orfebrería gótica que guarda esta iglesia. Tienen mayor interés los restos de retablos que, salvados de quemas o humedades, se custodian en este lugar en espera de darles alojamiento más decoroso. Entre estas tablas merecen especial atención el retablo de la capilla de San Marcos (situada junto al puente viejo), tablas del retablo de San Nicolás, un sepelio del Señor y otras.



Pórtico moderno de la Seo, en construcción.

Tres frontales guarda el tesoro de la Seo. Uno del 1617-1618, blanco y carmesí, con medallones bordados en los que aparecen los patronos de Manresa y otros santos, con escuditos en los que están indicadas las fechas arriba citadas. Otro más sencillo, todo carmesí con flores bordadas en oro y, por último, el magnífico frontal florentino del siglo XIV que, indudablemente, es la joya más preciada que posee Manresa, estando actualmente guardada en forma tal que no permite su visita. Creemos que a no tardar será fácil poder admirar tan notable obra, una vez estén listas las obras de la fachada con el consiguiente local destinado a archivo y museo de la iglesia.

Frontal florentino. — El juriconsulto manresano Ramón de Area o Ça era, enterrado en la capilla absidial que acabamos de visitar, legó a la iglesia de Manresa varias piezas litúrgicas de gran valor, entre ellas un palio bordado desaparecido y un frontal bordado por Geri Lapi, de Florencia, en los alrededores del año 1340. Según la valiosa opinión de A. Soler y March, en su artículo «El frontal bordado de Manresa» (*Revista Museum*, VI, pág. 411), sólo se conocen de este siglo y escuela tres obras que son tres frontales, el de Jaime Cambi, de 1336, el del museo cívico de Pisa, de 1325, más parecido por su disposición al de Manresa, y el que actualmente nos ocupa, que de los tres es el que muestra más riqueza de escenas, las cuales llegan a 19. Mide 331 por 90 cms. y consta de tres cuerpos. El central a toda anchura representa el Calvario; a su derecha hay bordadas nueve escenas de la vida de Jesucristo y a la izquierda otras nueve relativas a su pasión. Las escenas de la izquierda son: Desposorios de la Virgen, Anunciación

y Visitación en la primera fila. Nacimiento de Jesús, Adoración de los Magos y Huida a Egipto en la segunda; Presentación en el Templo, discusión con los doctores y expulsión de los mercaderes en la tercera.

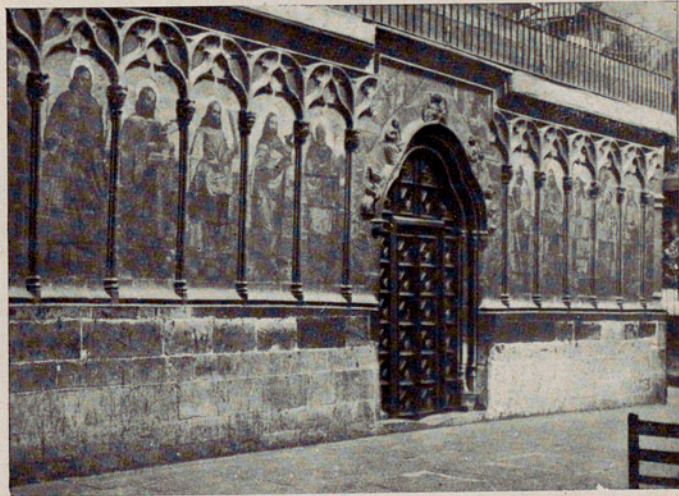
El cuadro central es notable por el lujo de detalles del mismo. Mientras el alma del buen ladrón es recogida por un ángel, la de Cefas la recoge un diablo; Longinos mira, arrobado, a Jesús y lleva un nimbo muy tenue como indicando una santidad incipiente; más rudimentario aparece el del Centurión, al cual se le supone bienaventurado aunque no se le venere como a santo. En un grupo aparte hay las santas mujeres asistiendo a la Virgen María desmayada. Hay otros grupos de personas o soldados, en cuyo escudo se notan las armas de Ça era, notándose al pie de la cruz dos pequeñas figuras que muy bien podrían ser el bordador y el donante de la obra.

En el tercer cuerpo aparecen las escenas de la Entrada en Jerusalén,

Santa Cena, Oración del huerto, Beso de Judas, Jesús ante Caifás, Flagelación, Jesús consolando a las mujeres de Jerusalén, Resurrección y Descenso a los límbos. En la parte inferior aparece en letras relativamente grandes la inscripción *Geri lapi rechamatore me fecit in florentia*.

En 1911, J. Sarret y Arbós, archivero de Manresa, descubrió el nombre del donador de este frontal, así como cuatro años antes encontrara el autor del retablo del Espíritu Santo.

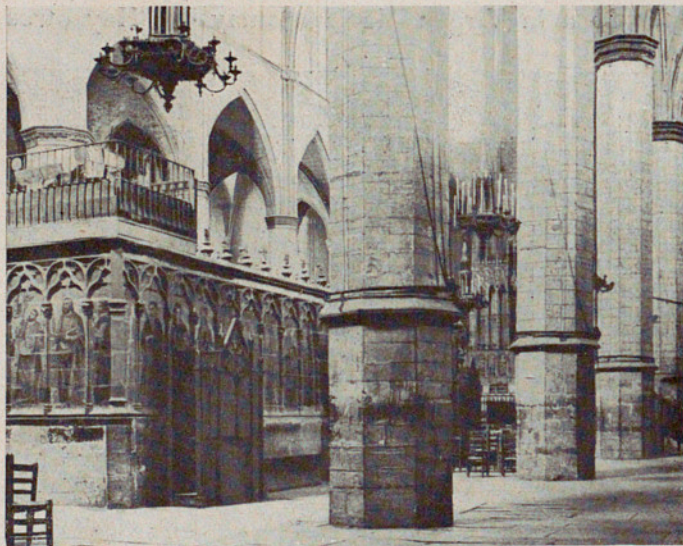
Nave lateral del Norte.—Las capillas de esta nave apenas tienen detalles dignos de mención, siendo sus altares de un barroco algo pesado o de un gótico moderno poco afortunado. Estos son: el de San Nicolás, el de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, a cargo del gremio de trilladores, San Antonio de Padua, a cargo del de zapateros, San



Puerta del trascoro (s. xv con pinturas del s. xvi)

Francisco de Asís, construido a expensas de la familia Guardiola. Se abre en esta capilla la puerta de la Pabordia que nos lleva al claustro moderno.

Claustro moderno.—Se tienen noticias de haberse construido un claustro gótico, a lo menos en parte, tanto por documentos que lo acreditan como por algunos restos que se han encontrado, alguno de los cuales, como la ventanilla ojival y ménsula de la ala N. del claustro moderno, están bien visibles. Este es de finales del siglo XVI y forma



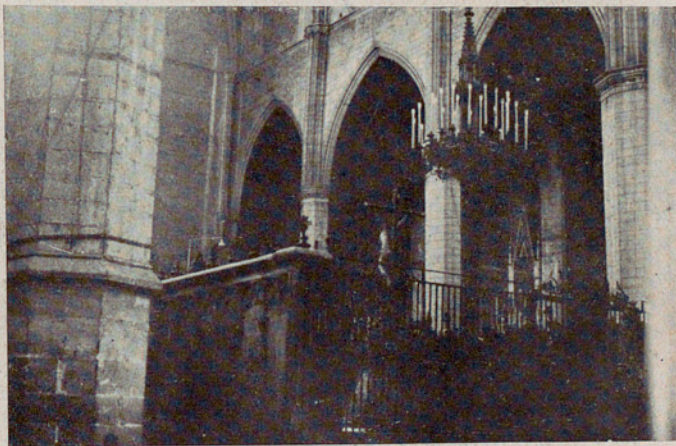
Interior de la Seo. Ala de la Epístola.

un trapecio con sus galerías cubiertas por bóvedas de arista sostenidas por columnas dóricas; todos los arcos están tapiados convirtiéndose las alas en corredores. En el ala S. hay una puerta de finales del período gótico que da ingreso a la capilla de la Concepción que ocupa el centro del claustro. Se

edificó en 1551 y es de estilo barroco. En ella está instalada la Cofradía de la Purísima Concepción que se fundó al poco tiempo de acaecido el suceso de la resurrección del canónigo Mulet, del cual trataremos en breve. No menos trascendencia tuvo el conocido alboroto de *les faves*, que degeneró en tumulto que costó la vida a buen número de ciudadanos. Con motivo del pleito habido entre el Cabildo de la Seo y varios ciudadanos sobre el pago de una cantidad de habas, cebada y otros productos de la tierra, la cofradía de la Purísima tomó la parte del Cabildo, el cual ganó el pleito. Esto ocasionó un malestar, que en 13 de junio de 1688 produjo el primer chispazo en el barrio de las Escodinas, donde varios mozalbetes al son de un cuerno y dando gritos de *favets, favets!!* y llevando cañas adornadas de manojos de habas y cebollas, escandalizaron por todas las calles de la ciudad, durando el tumulto cerca de una semana; fueron a casa del canónigo Gelabert quemándole los muebles, empeorándose la situación a causa

de la excitación en ambos bandos y registrándose desagradables sucesos que terminaron con la ejecución en la horca de varios hombres y una mujer a principios de julio, siendo numerosos los desterrados o condenados a galeras a perpetuidad. Los que hicieron causa común con los amotinados que se apellidaban *los tremendos*, fundaron otra cofradía bajo el título de Santa Cruz, que tuvo su residencia en el convento de San Francisco, perdurando hasta el presente ambas cofradías bajo los populares apodos de *Favets y Tremendos* con que se les designa.

Guárdanse en esta capilla las banderas que guiaron a los manresanos a las victorias del Bruch; son dos: la de la cofradía *dels Favets* y la de los Cuerpos Santos que lleva bordados los patronos de Manresa sobre damasco carmesí.



Coro de la Seo (1489).

Campanario.—Frente a la puerta de la capilla de la Concepción se halla la puerta que conduce al campanario. Parece que el

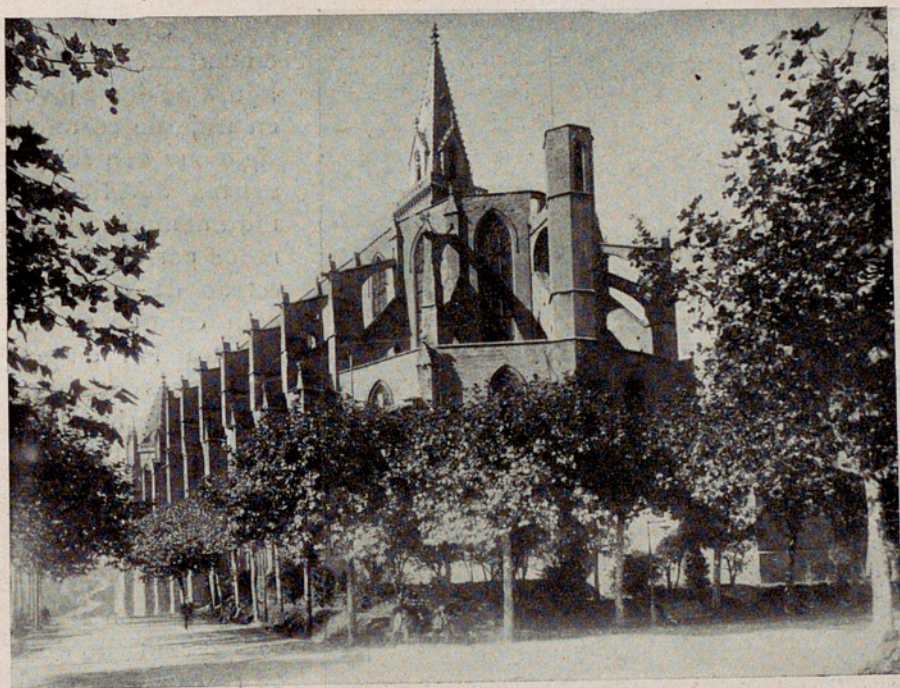
actual campanario sustituyó a otro más antiguo obrado en el siglo xiv.

Este campanario es de planta cuadrada, cuyos lados miden 9 metros y medio. El piso bajo sube hasta poco más de la altura de las naves, estando colocada en una ventana abierta al N. la campana llamada de Santa Lucía que se trajeron los albañiles al trasladar su cofradía de la iglesia del hospital de Santa Lucía a la Seo en 1522. La campana actual es refundición de la antigua y sólo suena para el toque de Somatén, aniversario del Bruch y en la festividad de Santa Lucía. El cuerpo superior se construyó entre 1584 y 1592, quedando sin terminar hasta 1907 en que se le añadió una aguja piramidal alcanzando una altura total de 65 metros sobre el nivel de la calle.

La campana más antigua llamada *Vedada* o más vulgarmente *Torronyau*, es del año 1598, siendo refundición de otra del año 1382. La llamada *Seny dels lladres* es del 1764; la mayor de todas, *María de la Concepción*, del 1746; la *Nova* del 1846, y las dos menores llamadas *Pelita* e *Ignacia* o del Viático, completan su dotación.



Retablo del Espíritu Santo, por los hermanos Serra (1394).



Abside de la Seo con la torre de la capilla de San Pedro (s. XIV).

Posee este campanario un reloj que corre a cargo del Ayuntamiento; se tienen noticias de haber existido este reloj en el año 1403.

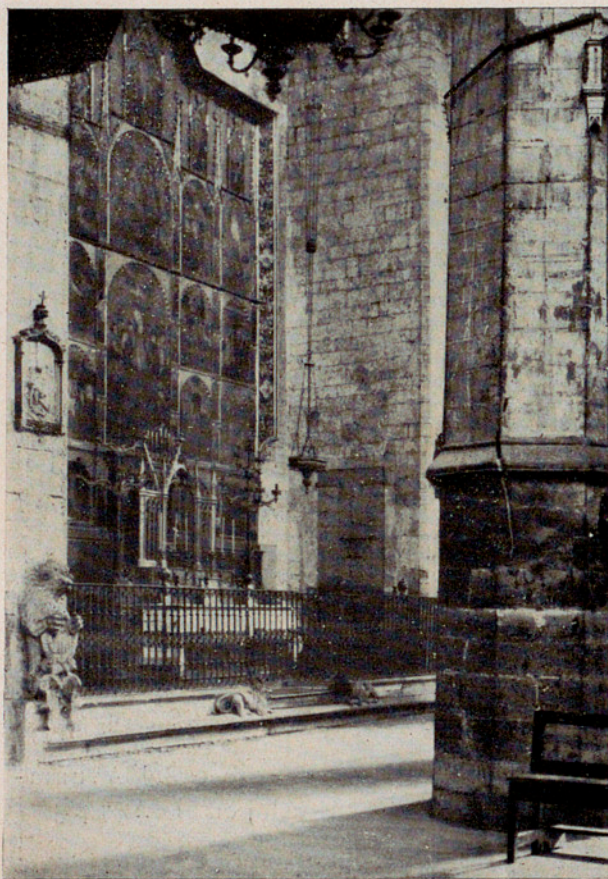
Sarcófagos del claustro.—En el ala N. del claustro y a unos dos metros de altura se encuentran seis hermosos sarcófagos de piedra del más puro estilo gótico, que por su mala colocación son de difícil apreciación en sus detalles.

El primero que se encuentra, está sostenido por ménsulas en figura de leones; su tapa a dos vertientes no sustenta figura alguna; en su frente hay dos escudos con una ala y entre ellos un libro abierto con la siguiente inscripción:

HIC JACENT A RIALBES ET BN VIDALO A.

El segundo, con iguales características que el primero, ostenta el escudo del linaje Bisbals consistente en la figura de un obispo de cuerpo entero. La inscripción dice así:

HIC JACET VEN. FRANCIS
CUS BISBALS SCRIPTOR DNI R
EGIS CUI OBIIT XIII KAL MARTII
ANNO DNI MCCCLXXX



Capilla del gremio de blanqueadores y curtidores, en la Seo.

Un caballero cubierto de cota de malla y capelina, yace sobre la cubierta del quinto sepulcro. Los escudos que penden en el frontis llevan una cruz plena y cuatro besantes, acompañando la inscripción que se lee en el libro abierto esculpido en el centro. Dice así la inscripción:

XI KAL MADII
 ANNO DNI M
 CCCXXX NONO
 OBIIT VEN BN DE
 MINORISA MILES
 CUI AIA REQUIESC
 AT IN PACE A.

—
 QUI HIS DICTUS
 VENERAB. JACET...

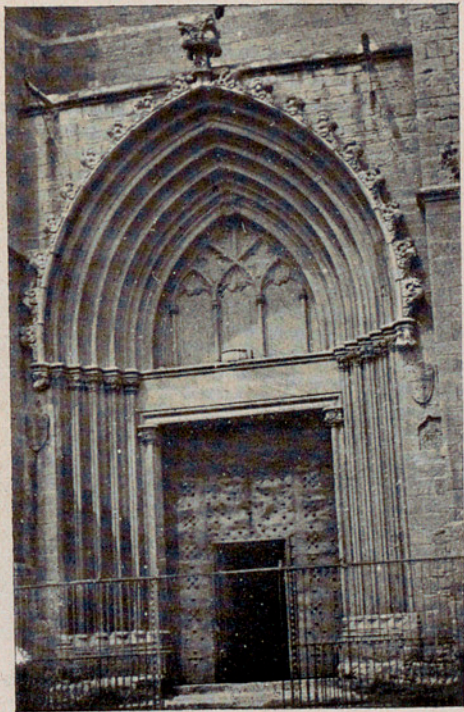
El tercero tiene en su cubierta una figura de dama joven en traje de corte del siglo XIV con interesantes detalles de indumentaria avalorados por el perfecto estado de conservación en que se encuentra. Por desgracia nos es desconocido su nombre; lisos están los cuatro escudos y el libro abierto esculpido en el centro del frontis.

Igual incógnita se presenta en el sarcófago contiguo donde reposan los restos de otra dama tocada con mayor sencillez. El frontis, dividido en cuatro compartimentos con ojivas, llevan esculpidas sendas figuras con hábito talar.

Un abad con la cabeza desnuda y vestido con la casulla antigua y la tunicela yace sobre el último sepulcro cuyos escudos muestran una flor de lis sola. La inscripción es casi ilegible, pudiendo solamente darse fe de la fecha 1380.

Todos estos sarcófagos parecen del siglo xiv y deberían estar colocados en el desaparecido claustro gótico, así como una lápida demasiado encalada para descifrar su inscripción que ostenta un escudo partido en faja con un castillo en su parte superior y una figura en el segundo.

Claustro románico.—En el ala de Poniente del claustro moderno se abre una desvencijada puerta que nos conduce a una estancia donde se conservan cuatro arcadas del antiguo claustro románico. Aún pueden apreciarse tres pares de columnas con sus capiteles de primitiva escultura y los arcos a plena cintra, todo ello de un arte de bárbara ejecución. Las columnas son extremadamente bajas con seis diámetros de altura. Aunque no se distinguen los contrafuertes, tiene todo el aspecto de pertenecer al tipo más corriente de claustros románicos a doble columna del que más numerosos ejemplos tenemos en Cataluña.



Puerta del Fossar, en la Seo.

Estos restos, según opinión de Puig y Cadafalch («Arquitectura romànica a Catalunya»), son los únicos restos de la construcción más antigua de la primera iglesia edificada en el espacio que media entre el 914 y 945, único resto que quedara en pie de la destrucción de Almanzor. Oliva, al reconstruir la iglesia en 1020, debió hallar estos restos que sirvieron para la segunda construcción. Respetando tan valiosa opinión, se nos hace difícil creer que a Almanzor se le olvidara destruir una obra no sólo muy visible sino de facilísima destrucción por ser una construcción mucho más débil que los muros de las iglesias que dejó a ras de fundaciones. Lo más probable es que con los restos del claustro del siglo x se reconstruyera en 1020 el segundo, sustituyéndose las piedras inservibles por otras nuevas. El claustro

románico debía irse mutilando a medida que se construían nuevas dependencias, como el claustro gótico y más claramente aun al edificarse la capilla de San Agustín. Lo poco que queda, por no *haber estorbado* aún a nuevas construcciones o servicios, se aguanta en pie, pues de haber sido un estorbo, hubiese sido destruido sin remisión.

Los seis capiteles adornados de hojas palmadas y volutas, llegando en uno de ellos a representarse cabezas humanas acompañadas de cipreses y piñas, acusan un arte muy rudimentario que bien puede situarse en los tiempos primeros del románico, aun cuando no podamos asegurar que la obra en conjunto sea de este primer periodo. La



Claustro de las Capuchinas.

altura total de las columnas es de 1,10 metros, correspondiendo 25 centímetros al capitel, 65 al fuste y 20 a la base; el diámetro de los arcos es de 121 centímetros con una altura de 80, lo que indica ser algo peraltados.

En la estancia en donde se conserva este fragmento de claustro hay va-

rios restos escultóricos en piedra y madera dignos de atención, especialmente una clave representando la Anunciación, capiteles románicos y góticos, dos estatuitas, fragmentos de retablos, etc., recogidos al efectuar obras en la Seo.

Capilla de San Agustín.—En el ángulo S.O. del claustro moderno se halla la puerta de la capilla de San Agustín, recinto rectangular que más aspecto tiene de Sala Capitular que de Capilla. Decoran sus paredes grandes lienzos con pasajes del suceso prodigioso referente a la resurrección del canónigo Mulet. La obra más interesante de esta capilla, además del frontal de estuco del altar, es el sepulcro del citado canónigo Mulet, cuyos restos se trasladaron a este sarcófago en 1713.

Está formado por una urna sostenida por leones en cuya cubierta

hay una estatua de tamaño natural del canónigo en el momento de caer herido, ejecutada con gran realismo.

En 8 de septiembre de 1428, fué acometido y asesinado el canónigo Mulet por el Fiscal de la Curia del Veguer, don Francisco de Planes, por haber maltratado de palabra y obra a un hijo suyo. A las dos horas de amortajado y expuesto el cadáver en el catafalco levantado en el coro de la iglesia, comenzó a revivir llamando a los canónigos y al Prior, a los cuales comunicó que habiendo muerto y estando destinado a ser condenado, le había salvado la intercesión de la Virgen María a la que cada día cantaba el Oficio Parvo. La causa de su condenación

había sido el haber dudado de la Inmaculada Concepción de María y haberla atacado en sus tiempos de estudiante en Lérida. Añadió que había obtenido de nuevo la vida por espacio de nueve horas para revelar, por mandato divino, que la Virgen María había sido concebida sin pe-



Claustro de la Bovera.

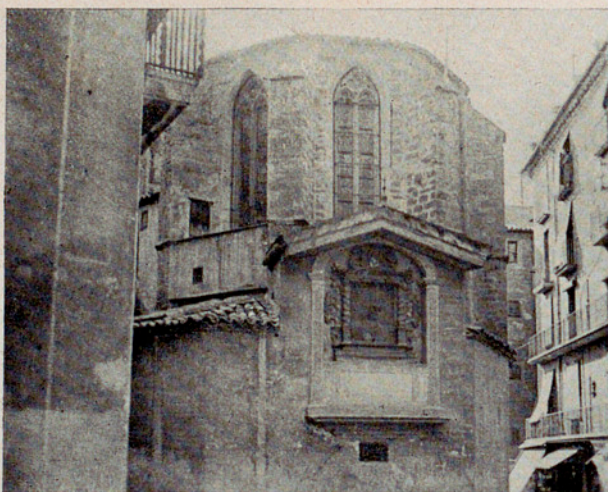
cado original y que quienes tal negasen serían reos de condenación eterna. Confesó luego sus pasadas culpas y dejó de existir a las nueve horas, tal como había predicho.

Coro.—Penetremos de nuevo en el templo; a la derecha queda la última capilla del ala N., y la que posee el retablo más digno y elegante de los que de esta época existen en la Seo. Está dedicado a nuestra Señora de la Soledad y San Isidro.

Visitemos ahora el coro, que ocupa el centro de la nave central; mide 14,9 por 10,9 metros en sus máximas dimensiones; pertenece a los últimos tiempos del goticismo, suponiéndose que fué construido por Alfonso de Baena en 1489. Está formada la parte exterior por un muro dividido en numerosos compartimentos separados por columnitas adosadas y unidas por arcos canopiales y otras lacerías. En estos compartimentos se pintaron, a expensas de los devotos, varias figuras

de santos, siendo del año 1617 las pinturas de los muros laterales y del 1573 las del testero.

Estos santos llevan su nombre pintado en la parte superior; los que no han desaparecido con el tiempo dicen representar a Santa Cecilia (princiando junto al púlpito N.) San Bruno, Beato Ignacio, Santa Engracia, San Francisco de Paula, San Benito, San Francisco, San Luciano, Santa Elisabeth, Santa María del Pilar, San Leonardo, San Mauricio, San Fructuoso, San Antonio de Padua, San Eudaldo, San Serapio, San Poncio y San Rafael. En el muro frontero están representados los doce apóstoles. Siguiendo por el muro S. encon-



Abside de San Miguel.

tramos San Lorenzo, San Alejo, Santa Marta, San Magín, San Benito, Santa Apolonia, San Estanislao, San Luis, San Diego, Santa Bárbara, Santa María, San Miguel y otros desaparecidos.

En la puerta de entrada, de una forma algo especial, hay algunas esculturas apreciables y los blasones del canónigo Cuirater, el cual mandó construir los muros del coro, como albacea de Gabriel

Gomar, cuyas armas también aparecen en los capiteles de dicha puerta.

En el interior es digno de nota el gigantesco facistol con sus cuatro ángeles en las esquinas, y el Crucifijo que lo remata, de muy buena factura. Tanto el facistol como la sillería del coro, construidos al edificarse la Seo, perecieron por el fuego de 1714; lo más deplorable de este incendio radica en haber sido los catalanes mismos quienes, para rendir a los últimos restos de tropas de Felipe V que se habían refugiado en el campanario, resolvieron tal hazaña en sustitución de otra más vandálica que consistía en volar el campanario minando y colocando explosivos en la base de las columnas que lo sostienen. En 1715, J. Sunyer, de Manresa, construyó de nuevo la sillería, siendo probablemente del mismo autor el facistol actual con sus adminículos.

Hará poco más de un centenar de años que las paredes del coro se prolongaban rematando en sendos púlpitos; se suprimió esta obra

construyendo un púlpito en 1828, el cual en su interior lleva una inscripción que dice: «Exvoto de S. Q.» Actualmente hay otro púlpito en frente.

Fachada principal.—Está trabajándose actualmente para terminar esta fachada, que estará formada por un pórtico de tres arcos encima del cual, en local adecuado, tendrán digno acomodo los restos de retablos, archivo y tesoro de la Seo, que así serán fácilmente visibles.

En la pared frontera de esta iglesia se abre la capilla del Santísimo Sacramento, a un lado. Es espaciosa y tiene ábside con su correspondiente clave, habiéndose terminado en 1657. Adosados a ambos lados de la puerta principal de la iglesia hay dos pesados altares barrocos, y haciendo pareja con la capilla del Santísimo Sacramento hay la capilla moderna del baptisterio, de un gótico muy bien entendido.

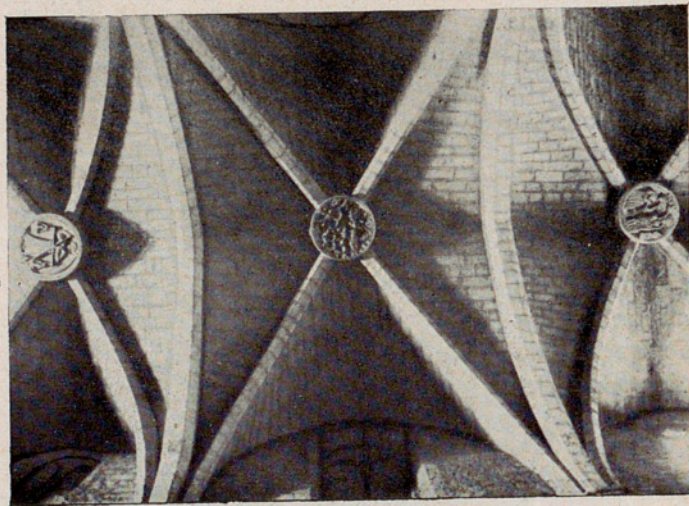
Capillas del ala Sur.—A excepción de la del Espíritu Santo, las demás capillas poco ofrecen de particular. Siguiendo nuestro itinerario, encontramos primeramente la capilla del Salvador, con retablo barroco; luego la de Santa Lucía, donde se estableció el gremio de albañiles al abandonar la capilla del hospital de Santa Lucía, en 1522. A continuación se abre la de San Eloy y Santa Magdalena, con el gremio de herreros establecido en ella; frente a esta capilla, en las paredes del coro, hay la imagen de San Jerónimo, con la fecha relativa a las pinturas del mismo pintadas en el libro. Sigue la capilla de la Buena Muerte, antiguamente de San Bartolomé, cuya figura aparece en la clave, y por último la capilla del Espíritu Santo, con una magnífica obra trecentista que lo preside, el conocido retablo de Pedro Serra, de la cofradía de blanqueadores, curtidores, etc.

Los hermanos Serra pintaron para el altar de Todos los Santos un retablo que, si bien se ha perdido, conservamos una réplica de él



Figura de san Miguel en el terrado de la iglesia.

en el retablo de Sant Cugat del Vallès, hoy día en el Museo Diocesano de Barcelona. Muy parecido es el del Espíritu Santo, en donde se refleja toda la influencia italiana de la época, dándole un aire de optimismo, peculiar en su autor, que huía de representar imágenes violentas, aviniéndose perfectamente esta intención con el asunto del retablo. Fué pintado en 1394, y habiéndose deteriorado, se restauró en el siglo xv. Aparece en el centro el descenso del Espíritu Santo sobre el Colegio Apostólico y la Virgen María cuya delicada figura llena el centro del cuadro, de tradición netamente italiana. Muéstrase



Bóvedas de la iglesia de San Miguel.

encima la Coronación de la Virgen y como remate un pequeño Calvario. Doce cuadros laterales representan escenas bíblicas de ambos Testamentos, surmontadas por cuatro cuadros con sendos ángeles portantes de leyendas. Cuatro santos de medio cuerpo aparecen en la

parte inferior, y como a separación entre cuadros se cuentan hasta 42 pequeñas figuras de santos que cada una es una obra de arte.

En la clave de la capilla está esculpida también la escena de Pentecostés; cierra el recinto una reja baja a cuyos extremos hay dos leones rampantes de piedra, puramente ornamentales, sosteniendo un gran escudo con herramientas del oficio de blanqueador y curtidor.

Puerta de San Antonio.—Visitado ya el interior del templo y sus principales detalles, saldremos del mismo por la puerta del S., llamada de San Antonio o del Lladoner, más sencilla que la del N., pero mucho más armónica y elegante.

En su lado izquierdo se conserva una ménsula y señales de haber existido en otro tiempo el sarcófago del señor de Requesens y de Mura, donador de la obra de esta puerta y cuyo escudo, consistente en tres roques en dos y uno con bordadura dentellada, pende uno a cada lado de la puerta.

Exterior.—Entre los terrenos del antiguo cementerio y otros contiguos, se ha urbanizado un pequeño jardín o paseo, el único que posee Manresa, llamado del *Fossar de la Seu* y que rodea este edificio. El aspecto exterior de la iglesia se puede apreciar con toda amplitud desde estos jardines, pudiéndose admirar la elegancia de su doble línea de arbotantes, solución ligera y elegante que no presentan sus catedrales rivales resueltas a base de contrafuertes macizos aligerados a lo más por una sola fila de arbotantes. Podemos ver claramente desde este lugar la torre absidial de San Pedro, labores de los ventanales, campanario, etc.

Antes de abandonar estos jardines echaremos una rápida ojeada al torrente de San Ignacio o del Miracle, que ofrece un conjunto muy pintoresco, aunque algo falto de urbanización, la cual, sin quitarle el dinamismo de sus líneas, pudiera darle un aspecto más decente.

Tomando por la calle de Vallfonollosa, en cuyo punto estuvo emplazado el antiguo castillo de San Martín, llegamos a la calle de Bastardas, cuyo nombre tomó un autor ilustre, don J. Mas y Casas, como corrupción de *Vestales*, asegurando que así consta en antiguos documentos; no se sabe si realmente existió en este lugar un templo dedicado a Vesta, pero hace suponer la existencia de construcciones romanas el haberse encontrado en las fundaciones de una casa del propio señor Mas, un mosaico romano que no pudo extraerse.



Arco de la calle de Botí.

Grau dels jueus.—A la derecha se encuentra una calle tortuosa llamada *Grau dels jueus*, que recuerda, así como otros nombres de calles o partidas referentes a la misma raza, la importancia que los judíos tuvieron en esta ciudad. En el Archivo del Ayuntamiento se guardan los *Libri Judeorum*, con notas de cuentas y préstamos. El libro V contiene tratados otorgados entre 1294 y 1302.

Siguiendo por la calle de Bastardas y torciendo a la izquierda desembocamos en la plaza de Llissach, desde donde podemos llegarnos, por la calle de Talamanca, hasta el convento de Capuchinas.

Convento de Capuchinas.—En 1543 nació en este punto la madre Angela Margarita Serafina, que en 1599 fundara la orden capuchina en Manresa, estableciéndose en el solar que fué casa natal de la fundadora, después de haber estado instalada en lugares menos a propósito.



Portal de San Pedro Mártir (s. XVIII)

El ingreso al templo lo forman dos arcos rebajados situados en el fondo de un patio en el que unos viejos cipreses le dan un aspecto de un gran ascetismo reposador. El interior de la iglesia no tiene nada de particular. Está dedicada a San Carlos Borromeo.

Oculto en la severidad de la clausura se conserva un notabilísimo claustro de transición románico-gótica, único en su género, que vino trasladado del antiguo convento de Valldaura. Las monjas del Cister, establecidas desde 1231 en el monasterio de la Bovera, junto a la Vallsanta, a poca distancia de Guimerá, se trasladaron a Tabar, partida cercana a Oliván en el Bergadá. En 1339 se dividió la comunidad trasladándose una parte a Berga y el resto a Manresa, en virtud de los ofrecimientos de Bartolomé de Amargós que les cedía los

terrenos y huertos junto al lugar que luego tomó y aún lleva el nombre de Valldaura. Al reformarse la ciudad en este punto y construirse el nuevo monasterio, parece que las columnas y capiteles del convento de las monjas del Cister fueron adquiridas por las capuchinas, reconstruyendo el claustro en su convento, uniendo las columnas con arcos de ladrillo o apoyando directamente sobre las vigas estilo del claustro de Casserras o el de los capuchinos de Valls.

Estas columnas están formadas por grupos de cuatro columnitas en forma y dimensiones que sospechamos muy parecidas a las que medimos en un resto de claustro que aún subsiste en el Santuario de la Bovera, primera residencia de las monjas de Valldaura. Estos

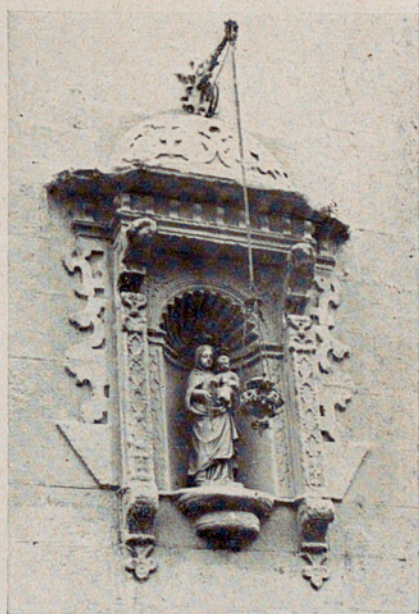
grupos de cuatro columnas no son tan airosos como las clásicas columnas tan prodigadas en los claustros góticos del siglo xv. Su aspecto hace sospechar una construcción más remota o, a lo menos, más arcaica. Por fotografía solamente juzgamos los capiteles como supervivencia románica. Ahora preguntamos: ¿Estuvieron estos claustros en la Bovera, junto con el fragmento que aún existe? ¿Se pasaron estas piedras de la Bovera a Oliván y a Manresa para, finalmente, cederlas a otra casa?

Si algún día son fácilmente visitables estos claustros, podremos poner en claro estos puntos, ya que en la actualidad no es prudente aventurar suposiciones.

Incluimos en el itinerario este monumento en la esperanza de poder visitarse algún día este claustro, único en su estilo.

No visitándose las Capuchinas, podemos, desde la Plaza Llussach, subir por la calle de las Picas, hacia la plaza del Olmo, pudiendo verse, mientras remontamos la citada calle de las Picas, la espadaña de San Miguel y torrecilla contigua con una estatua del Santo titular que no es visible sino desde esta calle.

Llegados a la plaza del Olmo, que aún conserva un árbol de esta especie que le da nombre, torcemos a la derecha por la calle de San Miguel.



Capilla en el muro de la iglesia de San Pedro Mártir con la Virgen del Rosario.

Iglesia de San Miguel. — Está edificada sobre la roca que se ha hecho bien visible al modificarse la rasante de la calle contigua para efectuarse las obras de urbanización en el que fué cementerio de San Miguel, apareciendo numerosas sepulturas excavadas en la roca, del tipo de Olérdola y Aramprunyá, que acreditan la existencia de una necrópolis antiquísima.

Si bien la tradición nos habla de un templo anterior a los más antiguos de Manresa, los documentos nos delatan una primera fundación en 1022, de la que no queda rastro. Sobre esta iglesia se edificó en 1384 la que actualmente existe. En 1049, el prior y Comunidad de San Miguel se unieron a los de la Seo. Antiguamente se reunían en esta iglesia los concellers y jurados de Manresa, habiendo sido también lugar de reunión de la Diputación de Barcelona para la extracción de

los Concelleres (día de Santa Magdalena de 1530), a causa de la peste y miseria que se había enseñoreado en esta ciudad. En memoria de este hecho se colocó la capilla exterior en el ábside, dedicada a Santa Magdalena, quedando en la iglesia un frontal rojo y unos bancos con las armas de San Jorge, propias de la Diputación barcelonesa.

Es un pequeño templo gótico, de dimensiones muy especiales, habiéndose agrandado recientemente, añadiendo elementos de un gótico que, con todo y ser muy discreto, desentona algo del conjunto.



Iglesia del hospital de San Andrés (1790-95).

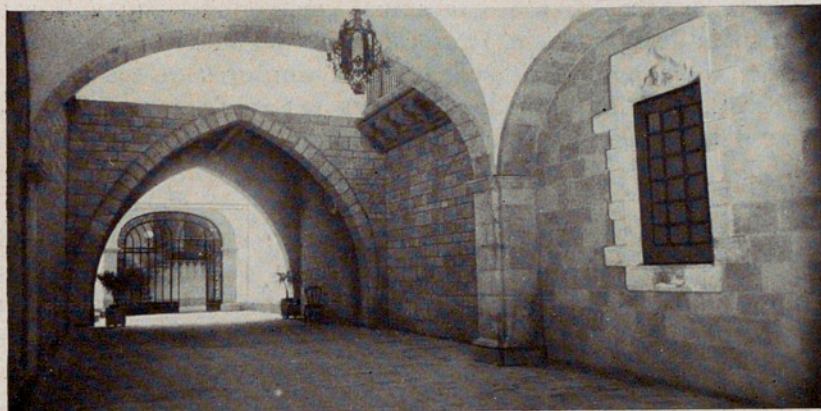
Conserva notables esculturas en sus claves que, a causa de la poca elevación del templo y sus dimensiones, son bien visibles. Es también interesante la pila de agua bendita, y la imagen de San Miguel en la parte superior de la torre que ya hemos citado anteriormente.

Saliendo por la puerta absidal podemos ver la capilla exterior de Santa Magdalena y el conjunto del ábside que por la rasante de la calle aparece de poca altura.

Retornemos a la plaza del Olmo, bordeada de antiguas y señoriales viviendas, y cojamos la calle del Born, la más animada de Manresa y la de aspecto más ciudadano. A media calle se abre, a la izquierda, una plaza en la que puede verse la fachada de la iglesia de San

Pedro Mártir, del antiguo convento de Dominicos, vulgarmente conocida con el nombre de Santo Domingo.

San Pedro Mártir.—En la fachada se abre un portal barroco bien delineado en piedra de igual calidad. El interior es gótico hasta el arranque de las bóvedas, con variedad de motivos escultóricos en lo que había de ser arranque de las nervaduras. La cubrición no sigue el estilo, estando cubierta por bóveda de lunetos que le quita toda la atracción que le hubiese dado la cubrición siguiendo el estilo de los muros. La fundación de la orden dominicana en Manresa tuvo lugar en 1318, habiendo cedido los terrenos los Concelleres y jurados de Manresa, no comenzándose la iglesia hasta 1321. Por ser demasiado



Entrada del hospital, restaurada.

pequeña se construyó la segunda entre 1412 y 1437, que es la actual.

A mediados del siglo XVIII se añadió el coro y, por ende, se alargó unos 11 metros la iglesia, dotándola de la fachada barroca en la que figura la fecha de su erección.

Contiguo a la iglesia había el convento que ha sido utilizado para varios usos, citando Cornet y Mas, en su Guía, unos sepulcros que han desaparecido. En el local correspondiente a este convento se instalaron las clases del Conservatorio de música, y más tarde el «Centre Excursionista» del Bages, entidad la que mejor ha estudiado la comarca y limítrofes. En la contigua calle de Jaime I son bien visibles unos arcos ojivales tapiados, a la altura del primer piso. En la inmediata calle del Born, en una pared de la iglesia se abre una delicada capillita plateresca con la imagen de la Virgen del Rosario.

Desembocamos en la plaza de Santo Domingo, centro de la vida de Manresa, a pesar de sus exiguas dimensiones. Salimos de la ciudad vieja dejando atrás las murallas que en otros tiempos defendieron la ciudad y de la que aún pueden verse fragmentos junto a la iglesia del Carmen.

Muralla.—La inspección del plano de Manresa acusa en seguida, la forma de la muralla que la rodeaba. Sustituyó, como en Barcelona, a otra menor, obrándose por los años 1374 a 1395. Tenía ocho puertas, que eran la de Lérida o San Francisco, junto a este convento, que estaba flanqueada por torres; la de Valldaura, fortificada como la anterior; la de Santo Domingo, junto al ábside de la iglesia; la del Planeta o del Carmen, junto a la elevada *torre del Àguila*, que formó parte del castillo. La de Sobrerroca y la de Santa Lucía en los extremos de ambas calles; las dos estaban fortificadas, y finalmente, la de Mossén

Bosch, y la de Picas, frente a la actual estación del Norte. En 1860 aún existía la de Santa Lucía, que fué la última en derribarse.

Hasta hace poco conservábanse los nombres de las calles que dibujaban la muralla, llamadas Murallas de San Francisco, Santo Domingo y del Carmen; hoy día reciben el nombre general de Avenida de las Bases de Manresa.



"Font del vell" (1802).

Paseo de Pedro III. — Hermosa vía dedicada al propulsor de la obra de la acequia, en la cual se han edificado los más suntuosos edificios de la moderna ciudad; llaman la atención el Cine Mundial, el Casino de Manresa y el Grupo escolar, ofrenda de las Cortes de Cádiz a la ciudad de Manresa en memoria de su heroísmo en las jornadas del Bruch. Habiéndose acordado la erección de un obelisco u otra clase de monumento conmemorativo, se cambió de idea erigiéndose en 1908, centenario del Bruch, esta obra de gran necesidad y utilidad para la ciudad. Hay instalado el Instituto, Biblioteca y otras actividades culturales.

* * *

Aparte del itinerario indicado, quedan aún algunos monumentos dignos de atención, que pasamos a describir someramente.

Pont nou. — Está situado sobre el Cardoner, en el camino carretera de Fonollosa a su salida del de Cardona. Tiene 178 metros de longitud por 4'8 de anchura. En los pilares hay tajamares acusados en el tablero. Fué construido por el P. carmelita, Romeu Saclosa, comenzándose en 1312. Junto a él hay la fuente de Neptuno, llamada *font del vell*, pequeño monumento mutilado, del año 1802. Al otro lado del río hay una torre antigua de defensa de río o de señales, pues desde ella se ve la de Santa Catalina, y de ésta la dels Condals, que ya conocemos.

San Francisco de Paula. — Moderna iglesia que formó parte del

convento de franciscanos. Está instalada la cofradía *dels tremendos*. Destruído el convento en 1832, fué entregado a los monjas de la Enseñanza, que lo reconstruyeron y que actualmente lo detentan.

Valldaura.—Iglesia moderna en la plaza de su nombre; de su historia se trató al hablar del convento de capuchinas.

Capilla de la Casa de Huérfanas.—Capilla del siglo xvi, que se halla en la calle dels Infants, frente a la muralla del Carmen. Se venera la imagen de la Virgen de la Bonanova, que había existido en la desaparecida capilla de Puigterrá.

Casa de Caridad.—Grandioso edificio moderno construido en 1858.

Iglesia de San Andrés.—La antigua iglesia de San Andrés fué construida en 1030 y reedificada totalmente en

1790-1795. Desde 1611 es iglesia del hospital, que en 1601 se trasladó a este lugar, dejando el antiguo establecimiento de Santa Lucía.

En la puerta hay esculpidas las armas de Amigant, que ya hemos encontrado en otros lugares, pues gracias a la munificencia de esta familia pudo llevarse a cabo la obra del Hospital. La iglesia es de estilo barroco, de piedra sillar inútilmente revocada. Contigua a la puerta de la iglesia hay la del Hospital con otra puerta barroca algo desproporcionada en sus elementos, que da ingreso a un patio acertadamente restaurado. Se abren varias ventanas góticas en el primer piso, supervivencias del estilo, decoradas con cabezas en los arranques de los arcos.

Capilla del Remei.—No lejos de la anterior iglesia, se halla esta iglesia construida entre los años 1618-1624.

Santa Catalina.—Sobre la estación del F. C. del Norte y en una



Puente nuevo en el camino de Vallfonollosa. 1312.

eminencia que domina la ciudad, se divisa una gran torre cilíndrica de poca elevación relativa. Se construyó en 1836, colocándose un cañón de 24 enfocando la ciudad. Antiguamente hubo en este lugar la capilla de Santa Catalina; junto a ella existió, entre los siglos x al xiii, un monasterio de la orden de San Crudegundo. En sus inmediaciones se efectuaron excavaciones en 1824, encontrándose numerosos vestigios de la época romana.

Acequia.—La célebre acequia de Manresa es una magnífica obra del siglo xiv, que partiendo de Balsareny conduce las aguas del Llobregat hasta Manresa. Fué comenzada con la aprobación de Pedro III



Casino de Manresa.

de Aragón, en 1339, siendo su maestro mayor Arnau Fuster. D. Jaime, conde de Urgel, la visitó en sus comienzos y entusiasmado con tal empresa pidió autorización para llevarse al nuevo maestro mayor de la obra, Guillem Cata, a los llanos de Urgel, para estudiar

una acequia de riego que fertilizara aquella llanura, habiéndose efectuado algunos trabajos, no llevándose a cabo la obra a causa de las luchas políticas y, finalmente, por la muerte del conde. Por consiguiente, la idea de la magna obra del Canal de Urgel que riega cerca de 100.000 hectáreas, es mucho más antigua de lo que se cree, y pudiera haber sido construida en el siglo xiv si hubiese podido ejecutarse la idea del malogrado conde de Urgel.

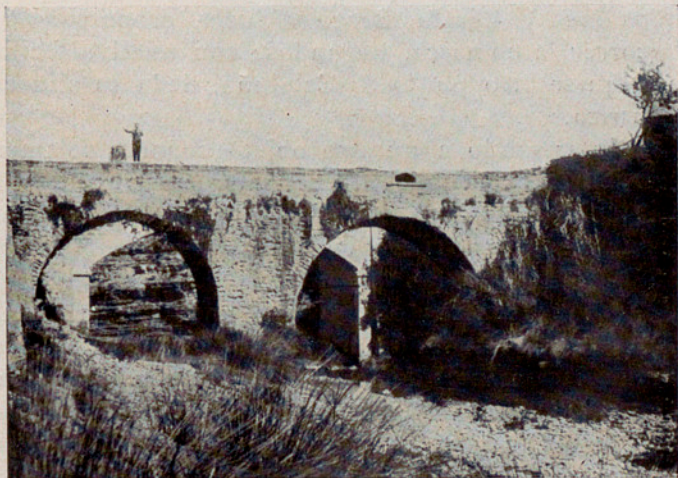
Comienza la obra en la presa del molino de Mateu Villalonga, en Balsareny, que era jurisdicción real. Pasa por términos de Sallent, Sampedor y San Iscle, hasta llegar a las puertas de Manresa, donde se bifurca en el paraje conocido por *la agulla*. Una de las ramas riega la huerta y la otra abastece la ciudad de Manresa, desaguando en el río Cardoner. La longitud desde el origen hasta *la agulla* es de 24.725 metros, y las dos ramas juntamente alcanzan 8.600 metros más. En 1680 se midió la obra, quedando testimonio en la casa n.º 8 de la calle de Puigterrá,

en la cual una lápida da cuenta de haberse encontrado 10.080 canas y 4 palmos *desde la resclosa fins aquí*.

No siempre sigue sensiblemente la curva correspondiente al desnivel, pues en su recorrido se encuentran 34 puentes y 71 pasos inferiores, sea como pontones o pasos de barrancos cuyos arrastres podrían perjudicar el paso del agua en la acequia. Hay, además, dos túneles de 583 y 321 metros. La dotación es de 1.000 litros por segundo, correspondiendo 500 a cada rama.

ITINERARIO COMPENDIADO.—Vamos a indicar un breve itinerario que comprenda las particularidades más notables de Manresa, aplicable a los que llegando en automóvil comiencen el itinerario en la plaza de Santo Domingo.

Iglesia de San Pedro Mártir, calle del Born, Plaza del Olmo, *Iglesia de San Miguel*, Plaza de la Re-



Puente de la acequia sobre el Rindor, s. XIV

pública, *Ayuntamiento*, Bajada del Pópulo, *Juzgado*, *la Seo*, desde cuyo parque se distinguen la Santa Cueva, Santa Clara y San Ignacio, con la puerta de Santa Lucía; retroceder a la plaza de la República, calle del Carmen, *Iglesia del Carmen*, y retorno por la Muralla del Carmen a Santo Domingo.

Si sobra tiempo puede irse en coche a Santa Clara, pasando por San Andrés, San Ignacio y San Bartolomé, o llegarse al puente nuevo siguiendo la carretera de Cardona.

ALREDEDORES

La mayoría de nuestras ciudades industriales presentan el inconveniente que al pretender salir de ellas es preciso caminar por semicalle polvorientas que conducen a fábricas y tinglados o transitar por caminos inhospitalarios entre tapias o campos, sin un árbol que preste

su sombra acojedora. Manresa, a pesar de su extensión y desarrollo fabril, posee aún en su interior extensiones como Puigterrá, de fácil conversión en jardines que, por su privilegiada situación, podrían competir con los mejores, o las márgenes del Cardoner que, saneadas y adecentadas, constituirían un aliciente y ornato dignos de ella.

Gracias a la acequia, los campos que ciñen la ciudad no presentan el aspecto polvoriento de otras poblaciones semejantes, pudiéndose urbanizar caminos por parajes relativamente atrayentes a pocos minutos del núcleo.

Las carreteras de Igualada, Monistrol, Rocafort, Vich, Berga, Sampedor, Cardona y Fonollosa, y los ferrocarriles hacia Barcelona (dos líneas), Lérida, Berga y Suria, proporcionan fácil ocasión para recorrer la comarca, llegándose con relativa facilidad al Pirineo o a cualquier otro punto de Cataluña, dada su situación marcadamente céntrica.

Interesando a nuestro objeto conocer solamente las principales particularidades de los alrededores, sin salirnos de la comarca notaremos los detalles más salientes de los pueblos vecinos, según las direcciones de ferrocarriles y carreteras.

FERROCARRILES DEL NORTE HACIA BARCELONA.—*San Vicente de Castellet*.—Presenta alguna casa antigua. A menos de una hora hay la iglesia románica de Vallhonestá, con una curiosa espadaña. Junto a la confluencia de los ríos Llobregat y Cardoner, los restos de la torre del Breny, o *dels dimonis*, y, en el poblado de Boades, campo de exploraciones que se halla en plena actividad, habiéndose encontrado numerosos y notables restos romanos, ibéricos, muros del antiguo poblado, pavimentos, cerámica campaniana, etc.; ha sido recientemente restaurado un sepulcro romano por la entidad «Amics de l'Art vell». No lejos, hacia el norte, hay la iglesia mozárabe de Marquet, ejemplar del siglo IX, rarísimo en Cataluña y único en la comarca. En él se venera una Virgen del siglo XIII.

Vacarisas.—Restos del castillo.

CARRETERA DE ROCAFORT.—*Pont de Vilumara*.—Da nombre a este pueblo un puente construido en el siglo XIV, por la ciudad de Manresa y reedificado en 1617-1624.

Rocafort.—Antigua población en lugar agreste y montuoso.

VILADORDIS.—Un buen camino carretero conduce desde Manresa a este agregado, en cuyo término se han realizado importantes trabajos de excavación, habiéndose encontrado enterramientos antiquísimos. En la masía *les Mercetes* se conserva el cingulo que usaba San Ignacio de Loyola, y una notable colección de muebles y trajes del siglo XVIII.

CARRETERA DE VICH.—*San Fructuoso de Bages.*—*San Benet de Bages.*—Junto al km. 7 de la carretera de Vich, parte un ramal que lleva al monasterio de San Benet de Bages, en término municipal de San Fructuoso. El monasterio de San Benet, es uno de los monumentos románicos más salientes de Cataluña y el más notable de la comarca. Conserva todo el carácter de su autenticidad por haberse hecho las restauraciones sin tocar en nada las piedras de los siglos x al xii. Su claustro es el más bello i ascético de Cataluña, habiendo servido de modelo para el monasterio erigido en el *Pueblo español* de la Exposición de Barcelona. La puerta, sarcófagos, patio con su cruz de piedra, dependencia con detalles góticos y románicos, acompañan dignamente al claustro e iglesia, no pudiendo entrar en detalle por ser nuestro objeto indicar solamente cuanto encierra de notable los alrededores de Manresa, en una visión de conjunto.

Navarcles.—Puente de cinco ojos, sobre el Llobregat, del año 1793. Capilla de San Bartolomé, del siglo xiii, con una puerta de la época a la que le faltan los dos capiteles.

Pont de Cabrianes.—Puente sobre el Llobregat. Iglesia moderna con bellas pinturas imitación románica.

Calders.—Ruinas del casti-
llo del siglo x, sin detalles; terreno rico en fósiles. Enterramientos prehistóricos en el «clot de la Domé-
nega». En muchas casas se conservan hachas de piedra.

Artés.—Iglesia moderna muy vistosa, en sustitución de la antigua, cuyas ruinas subsisten en el punto más elevado de la población. Restos de murallas con una puerta.

Talamanca.—Población de pintoresco aspecto. Iglesia románica con una notable puerta y sarcófago de los señores del casti-
llo, cuyas ruinas subsisten no lejos de la población.

Mura.—Pueblo muy pintoresco. Iglesia románica de tres naves con portal del siglo xii, a dos columnas y tímpano. Abside notable de la misma época.



Sampedor.—Puerta románica.

CARRETERA DE BERGA.—*Sallent*.—Importante población fabril y recientemente minera. Puente sobre el Llobregat: «la casa gran», espléndido modelo de casa gótica recientemente restaurada. Ermita románica de Serrassants, a dos kilómetros y otras en su extenso término. Masías. Obras del s. XIV, la acequia.

Balsareny.—Ruinas de un castillo de la última guerra civil. Castillo gótico sobre una colina con ajimeces en el exterior y patio claustral. Ermita de Nuestra Señora de Balsareny. Al pie del castillo, presa de la acequia de Manresa.

CARRETERA DE SAMPEDOR.—*San Iscle de Bages* —Iglesia románica, con típico campanario y retablos góticos en su interior.

Sampedor.—Población que aún conserva restos de muralla y tres puertas. Convento de San Francisco, junto a la estación del ferrocarril, de finales del siglo XVII. Iglesia gótica con portal del siglo XII, cuyo tímpano preside una imagen de San Pedro. Imagen de alabastro policromada de San Miguel, del siglo XIV. Plaza mayor y calles con numerosas casas góticas. En los alrededores, notables descubrimientos prehistóricos en el «Serrat dels morts», Martorell y otros lugares. A dos kilómetros, iglesia de Santa Ana de Claret, del siglo XVIII, aneja a la antigua capilla románica que aún subsiste.

Castellnou de Bages.—Dolmen y otros restos prehistóricos. Torre con restos de fosa de época imprecisa.

CARRETERA DE CARDONA Y FERROCARRIL DE SURIA.—*San Juan de Vilatorrada*.—Gran centro de hallazgos prehistóricos de gran importancia, entre ellos las sepulturas y torres del puig de San Daniel. Iglesia románica de San Juan. En la iglesia moderna, retablos de J. Gassó, (siglo XVI) y cantoral del 1352.

Juncadella.—Santuario de la Virgen románica de Juncadella, patrona del Pla de Bages.

Callús y Suria.—En ambas poblaciones se han encontrado sepulturas con objetos de la edad de piedra.

CARRETERA DE FONOLLOSA.—*Fals*.—Las célebres torres de Fals, de origen desconocido, pero supuestas de la época de las luchas con los árabes.

Fonollosa.—En sus alrededores hay las iglesias del Grau, pabordia de Caselles (cuyo retablo del siglo XII se halla en el museo de Vich) y santuario de Camps, cuyo Santo Cristo gótico es objeto de gran veneración.

Aguilar de Sagarra.—Ruinas de castillos junto a San Andrés y San Miguel de Castellar, visible éste desde el tren.

FERROCARRIL DE LÉRIDA.—*Rajadell*.—Pintoresco pueblo con su castillo visible desde el tren. En el molino de San Amans se encontraron restos romanos, entre ellos una lápida de mármol no del todo desfigurada.

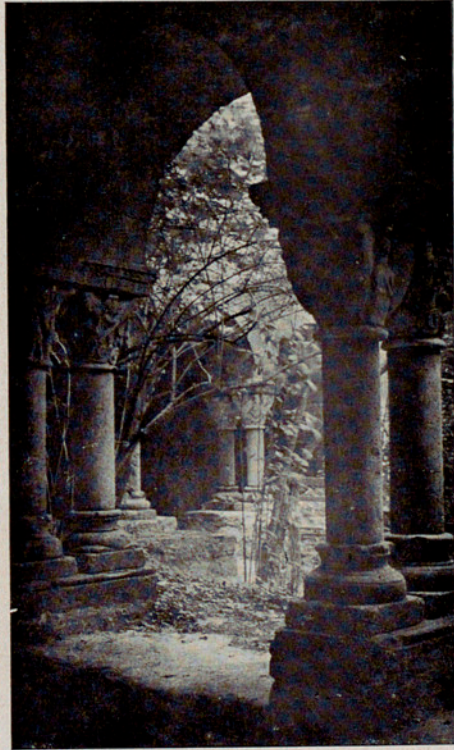
CARRETERA DE IGUALADA.—*Salellas*.—Pequeño pueblo típico. Iglesia románica desfigurada.

Castellfullit del Boix.—Iglesia románica con tres ábsides muy bien conservados; puerta transición; está apartada de la carretera.

CARRETERA DE MONISTROL.—*Castellgali*.—Puente sobre la riera de Rajadell, del 1385, cubierto por la carretera: pueblo pintoresco y bella vista sobre Montserrat; abundancia de fósiles.

Castellet.—Conserva de su castillo una torre cuadrada. Capilla de Nuestra Señora de Castellet, del siglo XI al XII, desfigurada.

Castellbell.—Castillo gótico con detalles. Restos del castillo que cubría la loma. Iglesia con sarcófago del primer señor de Castellbell. Campanas muy antiguas. Puente sobre el Llobregat pagado por la ciudad de Manresa, en el siglo XIV, con curiosas rasantes.



Claustro de San Benet de Bages (s. XI y XII)

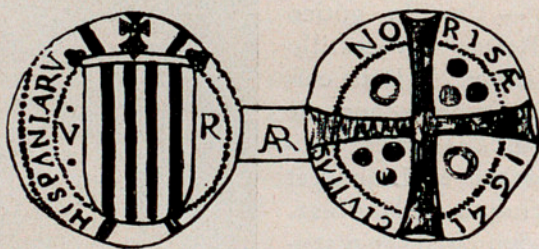
AMPLIACIÓN DE LOS ALREDE-
DORES.—Las otras vías férreas que no hemos detallado, repiten los pueblos anotados en las carreteras contiguas. Por poco que salgamos de los límites de la comarca podemos visitar notables restos arqueológicos o bellezas naturales, como la iglesia de San Feliu Sasserra, Puigreig, Castelladral, Serrateix, Coaner, Caserres, La Sala de San Mateu de Bages, etc., siendo Manresa paso obligado para visitar Cardona con sus puentes, iglesia, castillo, montaña de sal, etc., no estando lejos la maravilla de Montserrat, que no hacemos más que citar por ser de todos conocida su importancia.

En toda la región puede estudiarse ampliamente geología, folklore, arqueología, botánica, etnografía, historia, etc., pues la variedad

de puntos a estudiar en todas las ramas de las ciencias naturales e históricas abren ancho campo a todos estos estudios que, gracias a Dios, ya se van explotando. Las actividades de los Centros Excursionistas del Pla de Bages, Montserrat y otros, dirigidos en forma bien organizada, están dando óptimos resultados y mostrando con el ejemplo el camino que en otras comarcas deben seguir las instituciones similares.

Mucho más podríamos añadir, si nuestro objeto fuese el dar a conocer las particularidades de la ciudad y su comarca en todos sus aspectos y actividades.

Nos hemos limitado solamente a anotar todo lo que pueda interesar al turista que visita la ciudad para que al salir se lleve la mejor y merecida impresión de la ciudad de Manresa y la corona que la circunda.



Moneda manresana.

INDICE

	<u>Págs.</u>
IDEA GENERAL	5
COMUNICACIONES	10
HISTORIA	13
ITINERARIO PARA RECORRER LA CIUDAD	20
ALREDEDORES	65

BIBLIOTECA DE TURISMO DE LA SOCIEDAD DE ATRACCIÓN DE FORASTEROS

- | | |
|---|--|
| <p>I. MONTJUICH. Parte geológica por el Dr. Mariano Faura. Parte histórica por don José Roca y Roca.</p> <p>II. BAÑOLAS-BESALÚ. Por Félix Durán.</p> <p>III. VILLANUEVA Y GELTRÚ Y EL MUSEO-BIBLIOTECA BALAGUER. Por Víctor Oliva.</p> <p>IV. EL REAL MONASTERIO DE SANTA MARÍA DE PEDRALBES. Por A. Durán y Sanpere.</p> <p>V. VICH Y SU MUSEO EPISCOPAL. Por José Gudiol, pbro.</p> <p>VI. EL TEMPLO Y LA HERÁLDICA DE SANTA MARÍA DEL MAR. Por Buenaventura Bassegoda y José M. de Alós, pbro.</p> <p>VII. MONTBLANCH. Por Félix Durán.</p> <p>VIII. GERONA. Por Carlos Rahola.</p> <p>IX. LA CASA DE LA CIUDAD DE BARCELONA. Por A. Durán y Sanpere.</p> <p>X. MONTSERRAT. Por Manuel Marinello.</p> <p>XI. LÉRIDA. Por Valerio Serra y Boldú.</p> <p>XII. MALLORCA. Por Juan B. Enseñat.</p> <p>XIII. EL REAL MONASTERIO CISTERCIENSE DE SANTA MARÍA DE VALLBONA DE LAS MONJAS. Por Francisco Bergadá, pbro.</p> <p>XIV. LA NECRÓPOLIS DE TARRAGONA. Por Juan Ruiz y Porta.</p> <p>XV. LA CASA DEL ARCEDIANO Y EL ARCHIVO HISTÓRICO DE LA CIUDAD. Por A. Durán y Sanpere.</p> <p>XVI. LA COSTA BRAVA. Por V. Solé de Sojo.</p> <p>XVII. LA IGLESIA DE SANTA ANA DE BARCELONA. Por Aurelio Capmany.</p> | <p>XVIII. EL PALACIO DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE BARCELONA.</p> <p>XIX. IBIZA Y FORMENTERA. Por Juan B. Enseñat, Bartolomé de Roselló y Alejandro Llobet y Ferrer.</p> <p>XX. TARRAGONA. Por Juan Ruiz Porta.</p> <p>XXI. EL PALACIO DE LA CAPITANÍA GENERAL DE CATALUÑA. Por Mariano Rubió y Bellvé.</p> <p>XXII. EL PALACIO DE JUSTICIA, DE BARCELONA. Por Juan Bta. Martí Navarro.</p> <p>XXIII. SEO DE URGEL. Por Valerio Serra y Boldú.</p> <p>XXIV. LA CATEDRAL DE TARRAGONA. Por Juan Ruiz y Porta.</p> <p>XXV. LA IGLESIA DE SAN PABLO DEL CAMPO, DE BARCELONA. Por Aurelio Capmany.</p> <p>XXVI. EL PUERTO DE BARCELONA. Por Antonio Rué Dalmau.</p> <p>XXVII. TÁRREGA. Por V. Serra y Boldú.</p> <p>XXVIII. LOS TEMPLOS ANTIGUOS DE BARCELONA.</p> <p>XXIX. LOS TEMPLOS MODERNOS DE BARCELONA.
(Por error se señala esta monografía como publicada el año 1934, pues corresponde al año 1933).</p> <p>XXX. MANRESA. Por Antonio Gallardo.</p> <p>Próximos a publicarse:
PERELADA. TARRASA. CERVERA.</p> |
|---|--|

Transportes y Camionajes

José Muntané Ribó

Manresa

Muralla, 42. - Tel. 1510

Barcelona

Calle Tantarantana, 16

Teléfono 19202

FÁBRICA DE CINTAS
DE HILO, SEDA
Y ALGODÓN

*Trencillas / Cordones
Géneros de Punto.*

**Pancracio
Cucurella e Hijos**

Sdad. Ltda.

Fábricas:

*Manresa — Picasent (Valencia)
Sant Vicenç dels Horts.*

DESPACHOS:

Manresa. A. Guimerá, 12.-T. 1525

Barcelona

Rech Condal, 16.—Teléfono 25342

MAQUINARIA
ELECTRICIDAD
RADIOTELEFONIA

Reparaciones Electro-Mecánicas
Instalaciones :: Montajes

**R. CASALS
CARDONA**

PERITO INDUSTRIAL ELECTRICISTA

Oficina y ventas:

San Miguel, 38 y Nueva, 2

Exposición:

Laboratorio de Radio

*Talleres y servicio eléctrico
para automóviles*

Muralla, 46, (al lado Garage Sport)

MANRESA-TELÉFONO 1207-Central

Hotel restaurant MUNDIAL

GRAN CONFORT
MODERNO

Agua caliente, fría, calefacción,
baños y teléfono en las habitaciones

Intérprete en la misma Casa.

Se habla

el francés, inglés e italiano.



PASEO PEDRO III, 16 Y 18

Teléfono 1200

MANRESA

Reg. 1451

7(026)(46.71 Man.) Gall 8

A-4270

MNAC
Biblioteca d'Història de l'Art



1200098144

▣ **HOTELES RECOMENDABLES DE CATALUÑA** ▣

HOTEL "FLORA"

FELIPE TERRADAS

Premiado en el V Concurso de Hoteles por esta Sociedad
y por el Automóvil Club de Cataluña.

MONTADO A LA MODERNA

GARAGE - SERVICIO DE TAXIS

Teléfono 1124

BAÑOLAS

= HOTEL RESTAURANT =

"EUROPA"

CALEFACCIÓN CENTRAL

Primer premio de la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona.
Concurso año 1920.

Propietario Director: PEDRO ESTER

Socio Corresponsal en ésta del A. C. de C., del T. C. de F. y Agence Lubin, París.

Teléfono n.º 10

PUIGCERDA

HOTEL MARINA

DE PRIMER ORDEN

Propietario: ERNESTO PI

Teléfono n.º 59

SAN FELIU DE GUIXOLS

Situado en el Paseo. : Frente al mar.

Completamente reformado. - Cuartos de baño y duchas. - Calefacción central.
Agua caliente y fría en todas las habitaciones. - Garage.